

**INCIDENCIA DE LAS PRÁCTICAS CULTURALES EN LA TOMA DE
DECISIONES DE LOS EMPRESARIOS DE LA MICROEMPRESA EN LA
CIUDAD DE IBAGUE**

JOSÉ VÍCTOR PINZÓN

**IBAGUÈ
UNIVERSIDAD NACIONAL COLOMBIA
SEDE MANIZALES
UNIVERSIDAD DEL TOLIMA
2007**

**INCIDENCIA DE LAS PRÁCTICAS CULTURALES EN LA TOMA DE
DECISIONES DE LOS EMPRESARIOS DE LA MICROEMPRESA EN LA
CIUDAD DE IBAGUE**

JOSÉ VÍCTOR PINZÓN

**Trabajo presentado como requisito para optar el título de magíster en
ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS.**

GREGORIO CALDERÓN HERNÁNDEZ

Director

IBAGUÈ

UNIVERSIDAD NACIONAL COLOMBIA

SEDE MANIZALES

UNIVERSIDAD DEL TOLIMA

20007

Nota de aceptación

Jurado

Jurado

Ibagué 02, Agosto, de 2007

*A los microempresarios de la ciudad de Ibaqué
A los que cada día con su trabajo no solamente
construyen sueños sino caminos para que nuevas
generaciones tengan opciones no solo de trabajo
sino de vida.*

A Dios, a mi Hija
Andrea que cada día
me lleva a cuestionarme
sobre lo evidente y a mi
Madre por su apoyo
permanente, con todo
mi amor.

AGRADECIMIENTOS

La realización del presente trabajo contó con el apoyo de diferentes personas que de una u otra manera contribuyeron a la consolidación de los resultados finales. A los docentes de la maestría cuyas enseñanzas me permitieron obtener los conocimientos necesarios para la propuesta y realización del trabajo de investigación. Igualmente merece un especial agradecimiento al Doctor Gregorio Calderón Hernández quien con su dedicación en los roles de maestro, consejero y director del trabajo de grado, se constituyó en el bastión fundamental para el desarrollo de este proyecto.

A los microempresarios de la ciudad de Ibagué y los asesores del Sena especialmente que me compartieron sus experiencias y me permitieron llevar a término este trabajo.

A todos los compañeros y amigos que de una u otra forma me brindaron su apoyo para la realización del trabajo.

RESUMEN

Esta investigación aborda el tema de la toma de decisiones, a partir de la presencia de elementos culturales que hemos denominado prácticas, en un sector específico como son los microempresarios de la ciudad de Ibagué, haciendo evidente la incidencia de estas prácticas culturales al momento de tomar decisiones, máxime cuando no se tiene acceso a información ni técnicas de tipo administrativo o económico. Donde elementos como la concepción del tiempo, el valor económico, lo afectivo, la cultura verbal como forma de circular conocimiento, nos muestran otras formas de asumir lo empresarial muy ligado a sus principios valores y tradiciones. Aportando elementos adicionales para entender la toma de decisiones más allá de un ejercicio racional, secuencial previsible.

ABSTRACT

The main topic of this investigation is decision-making, facing at the beginning with some cultural elements that have been determined as practices, in a specific segment called “SME (Small and Medium Enterprises) entrepreneurs” from Ibagué. This stands out the incidence of these cultural practices at the decision-making moment, yet when there is no access to all the information and economic and managerial techniques; where elements such as time conceiving, economic value, beliefs, verbal culture as a way to interchange knowledge, show other habits to adapt the principles, values and traditions to the entrepreneurial environment. This has to contribute with additional elements to understand the decision-making further than a rational, sequential, predictable exercise.

TABLA DE CONTENIDO

RESUMEN.....	6
ABSTRACT.....	7
TABLA DE CONTENIDO	8
INTRODUCCION.....	12
1. EL PROBLEMA.....	15
1.2 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	15
1.2. FORMULACION DEL PROBLEMA.....	17
2. OBJETIVOS.....	18
2. 1. GENERAL.....	18
2. 2. ESPECIFICOS.....	18
3. JUSTIFICACIÓN.....	19
4. MARCO TEORICO	21
4.1 ESTADO DEL ARTE.....	21
4.2 CONCEPCIONES GENERALES DE CULTURA, TOMA DE DECISIONES, MICROEMPRESA y PRÁCTICAS CULTURALES.....	24
4.2.1 Sistema cultural	26
4.2.2 Prácticas culturales.....	37
4.2.3 La toma de decisiones.....	44
4.2.4 La Población objeto de estudio (el microempresario)	55
4.3 RELACIONES TEÓRICAS ENTRE LAS PRÁCTICAS CULTURALES Y LA TOMA DE DECISIONES.....	60
4.3.1 Acción humana.....	60
4.3.2 Relaciones de Poder	62
4.3.3 Objetividad - Subjetividad	63
4.3.4 Lo formal y lo Informal	64
4.4 OPERACIONALIZACIÓN DE CONCEPTOS: DIMENSIONES Y CATEGORÍAS	67
4.5 LA ACCIÓN HUMANA	68
4.5.1 Relaciones de poder.....	69
4.5.2 Objetivo Subjetivo.....	70

4.5.3 Formal e informal	70
5. METODOLOGÍA	72
5.1. Muestra del Estudio.	72
5.2 Técnicas de Recolección de Datos	73
5.2.1 Entrevistas Semi-Estructuradas, con Expertos	74
5.2.2 Entrevistas de Incidentes Críticos a microempresarios.....	74
5.3 Plan de Análisis	75
5.4. Dimensiones y Categorías	78
5.5 FUENTES	79
5.6 TECNICAS.....	79
5.8 GLOSARIO DE TERMINOS	80
5.8.1 Microempresa	80
6. INCIDENCIA DE LAS PRÁCTICAS CULTURALES EN LA TOMA DE DECISIONES DE LOS EMPRESARIOS DE LA MICROEMPRESA DE LA CIUDAD DE IBAGUE (HALLAZGOS Y SU INTERPRETACION).....	81
6.1 EL MICROEMPRESARIO DE IBAGUÉ Y SU PERCEPCIONES GENERALES ACERCA DE SU CULTURA Y SUS PRÁCTICAS	81
6.1.1 Análisis general.....	81
6.1.2 Lo afectivo como ordenador de la vida económica y social.....	83
6.1.3 La experiencia como soporte de sus decisiones	84
6.1.4 El machismo	85
6.1.5 El concepto de valor económico.....	85
6.1.6 El tiempo como elemento diferenciador	87
6.1.7 La informalidad.	88
7. CONCLUSIONES	90
BIBLIOGRAFIA.....	93

LISTA DE TABLAS

	Pág.
Tabla No. 1. Modelos de toma de decisiones	36

LISTA DE FIGURAS

	Pág.
Figura 1. Modelo teórico: Incidencia de las prácticas culturales en la toma de decisiones	64

INTRODUCCION

La comprensión de los problemas empresariales, se ha venido enriqueciendo en la medida en que se ha hecho evidente el tema de la cultura, para unos como fuerza inhibidora de cambios, para otros, como fuerza potenciadora de estos, con esta premisa inicial se busca aportar a un sector considerado marginal (microempresarios) que se ha estudiado a partir de sus carencias frente a un modelo a seguir y poco a partir de sus potencialidades, desaprovechando la generación de procesos autónomos y reconociendo otras formas de desarrollo empresarial, ya desde lo local o desde lo popular.

La investigación busca identificar ciertas prácticas, que en la medida que vienen siendo reconocidas e incorporadas por un grupo social las podemos considerar parte integrante de su cultura y como estas prácticas inciden en los procesos de toma de decisiones, para llegar allá, se hace una recopilación teórica general sobre los conceptos de cultura a partir de sus diferentes escuelas para, mediante un ejercicio de acotación, podamos identificar unas categorías que nos permitan ubicar y dar respuesta a una serie de prácticas que vienen siendo utilizadas por los microempresarios que puedan ser contrastadas con los supuestos teóricos de la toma de decisiones como ejercicio racional.

Para tratar el tema de la cultura Inicialmente se realizó una aproximación de la cultura desde las diferentes escuelas del pensamiento sociológico y antropológico, que es, donde mas se ha analizado el tema de cultura, con planteamientos desde el funcionalismo y el estructuralismo, mucho de ellos enmarcados dentro de un pensamiento moderno heredados del racionalismo y el iluminismo, hasta llegar a un nuevo pensamiento contemporáneo de corte filosófico – antropológico, donde

se trata el tema de la sociedad y la cultura a partir no de sus formas y expresiones sino de sus construcciones imaginarias tanto de tipo simbólico y social.

Para llegar a las prácticas culturales se retoma los diferentes enfoques de la cultura y sus prácticas, marcadas en contextos históricos que permiten ubicar las prácticas no solo como actividades aisladas sino como acciones que se mueven dentro de una lógica de sentidos y que permite identificarlas como parte de su cultura, marcando diferencia entre la práctica como “uso de medios no humanos” y los medios humanos, todo esto soportado desde un enfoque sociológico fundamentalmente.

Por ultimo, se toman los planteamientos de Weber, Durkeim, Schutz, Bourdieu, sobre la acción humana y social, donde se hace evidente la cultura, en unas como instrumento de poder, en otras el ejercicio del poder como parte de un entramado cultural, unido al análisis de lo racional y lo subjetivo lo formal y lo informal como parte de los discursos de la teorías organizativas, pues es aquí donde encontramos las incidencias de las prácticas culturales en la toma de decisiones.

La toma de decisiones tiene uno de los desarrollos teóricos más abundantes, pues como función gerencial la preocupación de la teoría administrativa ha sido permanente, aunque lo cultural pese a que es reconocida su presencia e importancia, se toma muy tangencialmente. Para tocar el tema de la toma de decisiones se inicia con los diferentes enfoque del concepto en si, para entrar en lo que es el proceso, y su categorización, referenciando autores como Simon, Robbins, Mintzberg, Mann, Hayashi, buscando aportar elementos para entender el como se esta tomando las decisiones en un sector con unas características de informalidad bastante grandes pero con una riqueza cultural que ha permitido desarrollar estrategias de supervivencia y desarrollo que se quieren resaltar.

El acopio teórico sobre la microempresa se hace a partir de los relacionamientos que sobre el sector han hecho algunos autores donde lo formal y lo moderno aparece como el ideal, por tanto desarrollamos conceptos sobre la informalidad, lo popular, ya como elemento estigmatizador o diferenciador, o como fuerza potenciadora de lo social y lo económico, recogiendo planteamientos desde la concepción estatal y de autores como Bejarano, Arboleda, Parra, y desde un enfoque sociológico los elementos que plantea Bordieu, y Maffesoli.

Metodológicamente el trabajo se realizó en dos fases: la primera, a partir de la investigación teórica sobre los diferentes conceptos y enfoques sobre cultura, prácticas culturales, la toma de decisiones y la microempresa como fenómeno económico y social, para a partir de estos elementos relacionar la cultura sus prácticas con la toma de decisiones. Con base en el marco conceptual cimentado La segunda fase estuvo determinada por el trabajo de campo consistente en la recolección de información por medio de entrevistas de eventos críticos, aplicada a diez (10) microempresarios de la ciudad con una antigüedad no menor de diez años en la actividad, combinada con la técnica de entrevista semiestructurada aplicadas a profesionales que se han desempeñado en asesoría y capacitación a microempresarios en la ciudad de Ibagué, con el propósito de realizar contrastación de evidencia empírica con el marco teórico referenciado, unida con la observación y la experiencia personal en el sector.

La importancia de la investigación radica en aportar elementos adicionales para entender la toma de decisiones como ejercicio que desborda procesos secuenciales previsibles, a partir del conocimiento del comportamiento de un sector con una riqueza sociológica pero caótica, que permitan punto de articulación en doble vía con el sector llamado formal y en la definición de políticas del mismo Estado.

1. EL PROBLEMA

1.2 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La toma de decisiones es el ejercicio permanente que le da sentido al quehacer humano, el como se toman estas decisiones ha sido objeto de estudio por parte de diferentes disciplinas del conocimiento como la filosofía, la psicología, la sociología, y la administración.

Desde el pensamiento económico y administrativo, las preocupaciones han estado centradas en generar conocimiento y dar herramientas, a los que toman las decisiones para alcanzar los mayores niveles de logro en la búsqueda de sus objetivos, especialmente técnicas de tipo cuantitativo como la econometría, la investigación de operaciones, programación lineal, la teoría de colas, la teoría de juegos, y algunas de tipo financiero, como el punto de equilibrio, el rendimiento sobre la inversión ROI, el análisis marginal.

La toma de decisiones en el ámbito económico y empresarial parte de un principio de libertad y racionalidad, esto desde un enfoque económico clásico, pero tanto la libertad como la racionalidad, son bastante cuestionables, hasta que punto existe libertad para acceder a información y a los recursos en igualdad de condiciones, o si existe la capacidad en el ser humano para procesar la información suficiente, para tomar decisiones desde un punto de vista racional.

Pero independientemente del análisis que conlleva la toma de decisiones del ser humano como sujeto económico, es importante el análisis del proceso que conlleva esta toma de decisiones, pues se parte de que las decisiones en este caso empresariales, son producto de sopesar el conocimiento, frente a los objetivos, los recursos, los problemas y expectativas que genera el entorno.

Pese a existir estudios y propuestas teóricas sobre el proceso lógico para seleccionar alternativas en el momento de tomar decisiones ante situaciones fundamentales, los empresarios y en especial de la microempresa suelen reaccionar mediante procedimientos que no siempre son basados en la información técnica disponible ni en un procesamiento lógico de la misma, sino que optan por alternativas arraigadas en lo que se conoce como prácticas culturales, donde se identifican elementos como las costumbres, los valores, los símbolos y ritos, inscritas en unas dimensiones como las relaciones de poder, lo formal y lo informal, lo subjetivo y lo objetivo como expresión de la acción humana.

Bajo este panorama de la problemática en la toma de decisiones queremos identificar primero, los elementos que se apartan de ese proceso racional, entendido como aquello que no tiene una respuesta lógica a la luz de la teoría del pensamiento científico, la teoría económica o administrativa, y hasta que punto inciden en las decisiones que toma el microempresario, sobre todo en un sector con unos altos niveles de informalidad e “irracionalidad”, que adolece de condiciones mínimas de información, de preparación de conocimiento en un contexto donde el conocimiento se revalúa permanentemente. El entender esas otras lógicas de sentido, es creer que hay otros conocimientos que si bien no tienen un status de ciencia han permitido sobrevivir a muchos sectores de la población.

Las políticas del Estado y de diferentes organismos privados han estado enfocados a la formalización, a la incorporación de prácticas y técnicas, que demanda la lógica empresarial, o lo que se conoce dentro del pensamiento moderno lo objetivo, lo práctico; sin embargo son muy pocos los cambios que se han logrado incorporar, y mas aún las resistencias a estos cambios se convierte en formas de defender unos valores y unas prácticas muy ligadas a su cultura.

En estos contextos complejos los empresarios de la microempresa están tomando decisiones, así se aparten de ese marco racional, se considera que están apoyados en referentes culturales, que responden a expresiones sociales de una forma de concebir lo empresarial, los negocios y el trabajo, y cuyos resultados han producido mas frustraciones y empobrecimiento, en la medida en que no han sido entendidas como otras formas de expresión de lo económico y lo empresarial que se oponen a las tendencias de modelos universales.

El reducir la problemática microempresarial a variables económicas y empresariales en lo que se considera una concepción moderna, no ha permitido entender las dinámicas que mueven la informalidad y los empresarios populares o microempresarios, que están cargadas de elementos culturales muy arraigados y que solo en la medida que se conozcan y entiendan dichos referentes, se podrán generar acciones que logren procesos de cambio

1.2. FORMULACION DEL PROBLEMA

¿Qué incidencia tienen las prácticas culturales en la toma de decisiones por parte de los empresarios de la microempresa en Ibagué?

2. OBJETIVOS

2. 1. GENERAL

Determinar la incidencia de las prácticas culturales en la toma de decisiones de los empresarios de la microempresa de la ciudad de Ibagué, que permitan la generación de estrategias y políticas para su fortalecimiento

2. 2. ESPECIFICOS

2.2.1 Identificar las prácticas culturales asociadas a relaciones de poder, lo subjetivo – objetivo, lo formal y lo informal, en la toma de decisiones.

2.2.2 Describir los procesos de toma de decisiones evidentes en las áreas funcionales (financiera, de mercadeo, de producción y administración), de las microempresas de la ciudad de Ibagué.

2.2.3 Identificar ciertos símbolos héroes, ritos y valores comunes involucrados en la toma de decisiones de las microempresa de la ciudad de Ibagué.

2.2.4 Determinar la incidencia que tienen las prácticas culturales en la toma de decisiones en las microempresa de la ciudad de Ibagué.

3. JUSTIFICACIÓN

La toma de decisiones es y seguirá siendo el punto donde se define el éxito o el fracaso de una empresa u organización, si bien la teoría administrativa y la económica, apoyadas en otras como la estadística, informática la telemática, han desarrollado una serie de técnicas y herramientas, que han favorecido o mejorado, la toma de estas, sus esfuerzos han estado enfocado en desarrollar modelos generales que den respuesta a las necesidades permanentes de la organización, pero la complejidad de las condiciones en que se mueve la empresa de hoy y la rapidez en que se producen los cambios y la cantidad de factores que entran en juego tanto en el proceso, como en la toma en si de la decisión obliga a que se incorporen otros elementos de análisis como es el de la cultura, no como una dimensión aparte o complementaria en la toma de decisión empresarial sino como una realidad presente en toda función empresarial.

La toma de decisiones, se da en todos los ámbitos de la vida humana, como acción humana tiene una carga cultural muy grande a pesar de las tendencias homogenizantes a verla como una actividad gerencial que resulta de sopesar variables controlables, por tanto involucrar elementos de la cultura es enriquecer tanto la comprensión del proceso decisional, los actores y los elementos involucrados en este, o la necesidad como plantea Foucault de recuperar los “Saberes Sometidos” es decir, los saberes de la gente -saberes locales de la gente-, saberes que contienen y guardan la memoria comunitaria, la memoria de los enfrentamientos, de los conflictos, de las resistencias, de las heridas, de la auto-afirmación de la diferencia, etc.

El estudio se enfoca al ámbito empresarial, y dentro de esto al subsector microempresarial de la ciudad por las diferentes problemáticas que enfrenta, como lo que representa para la economía nacional y local en su aporte a su producto, a

la generación de empleo, en su lucha contra la pobreza, pero sobre todo por la riqueza que se puede encontrar en acciones que rompen con el pragmatismo que en cierta medida encierran los modelos que tratan de implementar nuestra empresa moderna o formal.

4. MARCO TEORICO

4.1 ESTADO DEL ARTE

A pesar de la importancia que dan distintos teóricos a la cultura, como variable a tener en cuenta en el proceso de toma de decisiones, no es fácil encontrar elementos teóricos que ligen la toma de decisiones, con elementos de la cultura o que miren la toma de decisiones desde la cultura y sobre todo en un subsector como es el microempresarial, los desarrollos hasta el momento encontrados analizan la toma de decisiones, la cultura y la microempresa desde perspectivas separadas, aunque equiparando la toma de decisiones con la acción humana aparecen amalgamados elementos de tipo cultural con las prácticas administrativas, cuando esa acción individual entra a formar parte de la acción colectiva o social, como las relaciones de poder; tema de bastante interés tanto en las ciencias políticas como administrativa, especialmente para la segunda en las teorías organizativas y de liderazgo, en donde la toma de decisiones no es otra cosa que la expresión máxima del poder y unido a otras que tiene que ver con lo formal y lo informal, y la subjetividad - objetividad, dimensiones y elementos que marcan su cultura y sus prácticas culturales.

Con el objeto de establecer el estado del arte y hacer viable el desarrollo de esta investigación se han tenido en cuenta los siguientes trabajos:

4.1.1 La tesis doctoral de Darío Parra, “LOS MODELOS DE DECISIÓN Y LA PRÁCTICA DEL EMPRESARIO FRENTE A LA TOMA DE DECISIONES: ESQUEMA TEÓRICO Y ESTUDIO EN LA EMPRESA COLOMBIANA” plantea el análisis de los conceptos a partir del enfoque de Alfred Schutz, sobre la acción humana, ubicando la parte conceptual en dos grandes líneas por un lado, aquellos para lo que la acción de decidir es la

identificación, evaluación y selección de alternativas y por el otro lado quienes centra sus análisis en la ejecución de la decisión y en los compromisos que se generan con los actores participantes en la toma de estos, relacionando estas dos concepciones en el paradigma de la maquina y de la cultura, y donde concluye que todas las teorías difundidas en el campo del management, son insuficientes, para dar respuestas en contextos complejos, y como los empresarios de grandes empresas de nuestro país a pesar de que desarrollan en sus empresas estudios cuantitativos son poco utilizados al momento de tomar sus decisiones en la empresa.

- 4.1.2** En un estudio realizado por la Corporación Federal y financiado por la Fundación Social, “CARACTERIZACIÓN CRÉDITO INFORMAL EN LA CIUDAD DE IBAGUÉ. FEDERAL, FUNDACIÓN SOCIAL 1994,” se identifica una serie de prácticas culturales, en lo que tiene que ver con la financiación de las diferentes actividades microempresariales, como el sistema “gota a gota”, “el trueque”, “comenda” lo que permite entender los sistemas de financiamiento, los tiempos, las lógicas, los costos de este tipo de financiación y el por que se fracasa en tratar de meter en los sistemas formales de crédito al sector, tanto por parte del Estado como por las entidades de apoyo al sector y la banca en general, nos muestra la importancia de involucrar estos elementos culturales para el desarrollo de políticas, programas y productos que respondan, a sus realidades.
- 4.1.3** Un importante aporte para entender el sentido de la acción humana a partir de sus representaciones, su símbolos, sus personajes sus imaginarios, es el estudio realizado sobre el carnaval de Barranquilla, “CULTURA TÉCNICA EN EL CARNAVAL DE BARRANQUILLA, FUNDACIÓN SOCIAL, 1997”, donde se presentan claramente las mentalidades propias de la población barranquillera específicamente con procesos de producción de objetos y

sentidos a partir de objetos culturales elaborados para el carnaval, nos lleva a entender la cultura mas allá de un enfoque folclórico y como la cultura y lo económico en los sectores populares traspasan sus linderos, señalados por los formalismos clásicos de las ciencias.

4.1.4 Un trabajo que describe las principales características del sector de la mediana, pequeña y microempresa, en cuanto a la comercialización, producción, la propiedad, su nivel organizativo y sus necesidades es el denominado: “Caracterización de las Empresas y Actividades del sector Microindustrial de Ibagué,..” acompañado de otros que a nivel local se han realizado como estudios de tesis y que han analizado sectores como la metalmecánica, confecciones, muebles de madera, tipografía y mimbre pero son trabajos de inventario de estos sectores como: “Diagnostico de la estructura de la pequeña y mediana industria Ibaguereña y políticas de fomento”, “Desarrollo de la productividad de la pequeña y mediana empresa Ibaguereña y la asignación de recursos”

Otros estudios que dan elementos cuantitativos del sector y que sirven de base para entender como se ha asumido tanto las políticas como las miradas del sector son los siguientes: “ Plan indicativo de desarrollo de la microempresa en la ciudad de Ibagué COOMSENA, SEDECOM, 1995”, “Estudio de Factibilidad, para la implementación de un fondo rotatorio para el sector de la microempresa en la ciudad de Ibagué, (J.V. Pinzón 1994)”, “Estudio de factibilidad para el montaje del CDP de confecciones para el sector de la microempresa de la ciudad de Ibagué Fundación Social, 1996”, “Estudio de factibilidad para el montaje del CDP de calzado para el sector de la microempresa de la ciudad de Ibagué, Corporación Nuevo Arco iris, 2000”

4.2 CONCEPCIONES GENERALES DE CULTURA, TOMA DE DECISIONES, MICROEMPRESA y PRÁCTICAS CULTURALES.

Para la construcción del marco teórico, se presentan las variables en forma particular con el objeto de ubicar inicialmente el centro de la problemática a investigar la toma de decisiones, pero desde la cultura como elemento que marca el análisis e interpretación, y teniendo como eje generador las prácticas culturales que son formas de hacer visible la cultura, estos elementos presentes en un sector o subsector económico y social: los microempresarios de la ciudad de Ibagué.

La organización del marco parte de la indagación de los supuestos teóricos generales presentes en la cultura, los que permiten conocer las diferentes concepciones y teorías que pueden soportar y enriquecer el análisis propuesto, razón por lo cual se consultó especialmente autores como, Bourdieu, Weber, Durkeim, Schutz, para enriquecer el análisis a partir de los aportes y enfoques mas integradores que propone el pensamiento contemporáneo valiéndome de autores como Castoriadis, G. Duran, Morin que permite entender la cultura y la toma de decisiones como acto humano y social, que como tambien contrastar y relacionar en una población y en un contexto local objeto del trabajo investigativo.

Inicialmente se realizó una aproximación de la cultura desde las teorías del desarrollo, por que considero que dan elementos para entender tanto el fenómeno de la microempresa y las políticas etnocentristas que se vienen aplicando en la región, tocando elementos como la acción humana y la acción social, pues de aquí se desprende la comprensión de la cultura como práctica social y la toma de decisiones como acción humana.

Para llegar a las prácticas culturales retome los diferentes enfoques de la cultura y sus prácticas, marcadas en contextos históricos que me permiten ubicar las

prácticas no solo como actividades aisladas sino como acciones que se mueven dentro de una lógica de sentidos y que nos permite identificarlas como parte de su cultura, marcando diferencia entre la práctica como “uso de medios no humanos” y los medios humanos, todo esto soportado desde un enfoque sociológico fundamentalmente.

También, retomo los planteamientos de Weber, Durkeim, Schutz, Bourdieu, sobre la acción humana y social, donde se hace evidente la cultura, en unas como instrumento de poder, en otras el ejercicio del poder como parte de un entramado cultural, unido al análisis de lo racional y lo subjetivo lo formal y lo informal como parte de los discursos de la teorías organizativas, pues es aquí donde encontramos las incidencias de las prácticas culturales en la toma de decisiones.

La toma de decisiones tiene uno de los desarrollos teóricos más abundantes, pues como función gerencial la preocupación de la teoría administrativa ha sido permanente, aunque lo cultural pese a que es reconocida su presencia e importancia, se toma muy tangencialmente. Para tocar el tema de la toma de decisiones parto de los diferentes enfoque del concepto en si, para entrar en lo que es el proceso, y su categorización, referenciando autores como Simon, Robbins, Mintzberg, Mann, Hayashi, buscando aportar elementos para entender el como se esta tomando las decisiones en un sector con unas características de informalidad bastante grandes pero con una riqueza cultural que ha permitido desarrollar estrategias de supervivencia y desarrollo que queremos resaltar.

El acopio teórico sobre la microempresa se hace a partir de las relaciones que sobre el sector han hecho algunos autores donde lo formal y lo moderno aparece como el ideal, por tanto desarrollamos conceptos sobre la informalidad, lo popular, ya como elemento estigmatizador o diferenciador, o como fuerza potenciadora de lo social y lo económico, recogiendo planteamientos desde la concepción estatal y

de autores como Bejarano, Arboleda, Parra, y desde un enfoque sociológico los elementos que plantea Bordieu, y Maffesoli.

4.2.1 Sistema cultural

Abocar un estudio sobre la cultura en un sector como el microempresarial y dentro de estos un elemento como es la toma de decisiones empresariales es unir varios discursos, el empresarial que se mueve en un lenguaje fáctico y un discurso científico y lo cultural que maneja un lenguaje valórico y un discurso sociológico y antropológico, por eso, tratando de unir estos discursos y lenguajes inicialmente retomo los aportes especialmente de las escuela funcionalista y estructuralista, para luego trabajar autores que retoman elementos de estas dos escuelas para explicar la cultura ya desde las prácticas o desde los sentidos de estas.

Para entender los sistemas culturales se distinguen los planteamientos de B. Malinowski con su escuela funcionalista, que están inmersos en el campo sociológico y antropológico donde el sistema cultural se constituye como un todo funcional, integrado y coherente que no se opone a la naturaleza sino que la continua, con conceptos centrales como son la función, institución y cambio cultural, donde el punto de partida era el individuo y la transformación de sus necesidades en necesidades sociales que son satisfechas por las instituciones culturales y sociales que tiene esa función.

Dentro de la corriente del estructuralismo su representante más destacado C. Levi-Strauss, parte del concepto de estructura entendida como pauta o configuración teórica constituida por principios universalmente válidos y segundo, la insistencia en penetrar más allá de lo dado, de la superficie o apariencia de los fenómenos sociales, hasta una estructura "oculta" o "profunda" de la mente humana. Sus definiciones de mito y de cultura como proceso de comunicación y sistema de

signos compartidos son trascendentales, esta idea de estructura tiene hondas raíces en la historia de las ciencias sociales y en particular, en Francia a partir de la obra de E. Durkheim de Ferdinand de Saussure, quien ha sido denominado el padre de la lingüística y quien permitió estudiar las manifestaciones comunicativas como facultad inherente al ser humano, fue el padre de la lingüística quien en el preámbulo de su curso magistral de “Lingüística General” presento la necesidad de diseñar una nueva ciencia que estudiara los signos y símbolos no verbales inmersos en la cultura, y cuyas manifestaciones eran parte de la comunidad y se transmitían tradicionalmente.

Al hacer un análisis crítico, sobre lo que han sido las teorías del desarrollo que ha predominado en la región, encontramos gran parte de las causas del fracaso de los esfuerzos de la región por desarrollarse; donde la cultura se ha utilizado como instrumento para vender y perpetuar un modelo y donde la microempresa no es mas que la expresión de la inequidad y de la marginalidad de este.

Para (Ferdowsi, 1994;) el análisis de la cultura la ubica en dos escuelas teóricas del desarrollo del periodo de posguerra, por un lado la teoría de la modernización (liberal) y la estrategia de la “self reliance” la primera parte de que hay que cambiar la cultura si se quiere lograr el Desarrollo, pero este cambio parte de una concepción cultural etnocéntrica, donde el objetivo de la sociedad es alcanzar los valores característicos de los países desarrollados, entre ellos el espíritu de empresa, la ambición de ganancia, seguridad material y provecho propio, donde los valores y conductas tradicionales tienen que entrar en un proceso de modernización, si se quiere lograr el desarrollo, postulados soportados teóricamente en los trabajos científicos de Max Weber la “Ética protestante y el espíritu del capitalismo”, reduciendo la cultura a círculos religiosos apartados de cualquier racionalidad.

En la segunda escuela se reconoce a la cultura como motor del desarrollo donde la identidad cultural se considera como condición de todo, donde la tradición y la capacidad propia son capaces de superar las crisis, donde los factores socioculturales se consideran una maldición contra todo tipo de cambios estructurales introducidos exógenamente.

Es evidente, que los análisis sobre la cultura se han emprendido desde diferentes escuelas teóricas o aprovechando diferentes recursos metodológicos y técnicos, así por ejemplo, la antropología estructural definió la cultura como un código o sistema de reglas, en cambio los culturalistas, como modelos o pautas de comportamiento, Pierre Bourdieu como esquemas interiorizados de percepción, valoración y acción.

Desde la ciencias sociales el tema de la cultura ha sido abordado desde dos polos extremos, por un lado están los que la entienden solo por su relación con la estructura social, y por el otro, quienes la equiparan con la institucionalización de la acción individual, en esta última se ubican autores como Weber y Durkheim. También esta línea de estudio ha sido retomada por las corrientes sociológicas y antropológicas por esta idea de la acción institucionalizada.

En este sentido se debe precisar que se coloca un interés especial en estudiar la supervivencia del problema de la cultura, como un espacio construido por prácticas de individuos concretos, es decir, la acción individual pasando a ser parte de la colectividad, de tal forma que las prácticas individuales se institucionalizan para formar las posiciones de los sujetos no en lo individual sino en lo colectivo y es precisamente en esta idea donde retoma sentido la acción de los sujetos.

Partiendo de la idea de la acción, encontramos que el sujeto entra en relación activa, participa, da valores y sentido al mundo que lo rodea, en este dar valor y el

de dar sentido se encuentra la configuración de el espacio de lo simbólico, por tanto, la construcción del mundo de la acción social determina el comportamiento individual que a la vez se manifiesta en el colectivo, para dar sentido de lo público a la cultura.

Durkheim resalta específicamente la condición colectiva del mundo en donde la acción, esta concatenada y superpuesta en un tejido cultural que conforma la realidad social, y destaca un aporte interesante sobre los aspectos simbólicos de las realidades colectivas que se expresan en los estados mentales de los grupos y en las prácticas que surgen en el seno de estos, es decir, los símbolos se representan en los esquemas mentales y en las acciones y en la articulación de estos dos estratos que podemos llamarles pensamiento y movimiento se encuentran las configuraciones del espacio simbólico, porque las prácticas, la acción, el comportamiento y las normas son producto del pensamiento, con esto se refiere a que la acción es manifestación del estado mental que construye representaciones simbólicas.

En los principales aportes que hace este autor podemos encontrar tres puntos principalmente, en torno a la construcción del mundo social que merecen ser destacados ya que posteriormente retomaría la sociología contemporánea en relación con problemas de la cultura. El tratamiento de lo simbólico desde la perspectiva que concibe a la sociedad como una gran fuerza moral, que se degenera así misma. El planteamiento de separación del mundo individual y el mundo colectivo, como un supuesto de carácter relativamente falso.

Finalmente, se analiza el problema del paso entre la conciencia individual y el pensamiento consciente del todo social (conciencia colectiva), como es evidente el Durkheim trata de poner en evidencia lo subjetivo y lo objetivo de la acción misma del sujeto, para dejar en claro la conformación de la colectividad y la cultura de ella misma, por tanto, no se puede explicar las representaciones simbólicas del sujeto

en colectividad sin analizar la acción de su praxis social y la posición que adquiere ante sus circunstancias, es decir, configurando en un primer momento el espacio simbólico de un grupo social en particular. Esta idea de posición es el problema de la cultura, es decir, el paso de la acción individual a la acción colectiva que continuamente se reestructura, es allí donde los portadores de valores, costumbres, y símbolos son entendidos y asumidos por la colectividad que los patenta, y los hace comunitarios a partir del compartirlos, lo cual imprime a este hecho su dimensión cultural y así posibilita el sentido de lo público al estudio de la cultura, estos elementos se retoman más adelante, en los planteamientos de Gilbert Duran y Castoriadis, quienes profundizan más estos conceptos a través de los estudios semiológicos de los imaginarios simbólicos e imaginarios sociales.

Weber propone un camino distinto para entender y penetrar el mundo de la cultura, a través de la subjetividad social, la atención de este autor se centra y se concentra en la acción de los individuos, entendiéndola como: el actuar en colectividad y deja en segundo plano la comprensión del mundo simbólico.

En este sentido es importante recuperar el ámbito de la acción social planteado por Weber ya que la comprensión de la cultura se encuentra referida a la conducta de los hombres, sin tener presente en este rescate los contextos donde los individuos dan sentido a sus acciones, es desde este análisis que los sujetos pueden ser portadores y reproductores de las costumbres y los hábitos de un grupo social.

En este canon, la antropología heredada de los estudios de Durkheim, y Lévi-Strauss, define a la cultura como un sistema de reglas, Lévi Strauss, ha insistido en esta característica como un rasgo distintivo de la naturaleza de la cultura, así como su pertenencia al mundo de lo simbólico.

Gramsci abre la posibilidad de pensar a la cultura desde un punto de vista marxista, como un hecho simbólico o un fenómeno de significación que conjuga diversos niveles de sistematismo, e incluso de racionalidad, lo cual permite a los actores sociales construir los significados o sentidos de la acción social. Para este autor no es suficiente que los actores compartan una situación o condición de clase para que se definan así mismos como un grupo que comparte cierta concepción del mundo, objetivos e intereses, tampoco para levantar un proyecto alternativo en términos morales e intelectuales. El proceso de identificación y constitución de un grupo social se desenvuelve según Gramsci, mediante un proceso simbólico que permite a los actores asignar sentidos a las acciones individuales y colectivas: no es lo que se hace sino lo que realmente se piensa lo que une o diferencia a los hombres.

Siguiendo estos preceptos, Bourdieu, argumenta que una clase social nunca se define únicamente por su posición y por su situación de clase en una estructura social, es decir, por las relaciones que objetivamente mantiene con las demás clases sociales; también debe muchas de sus propiedades al hecho de que los individuos que la componen entran deliberada u objetivamente en relaciones simbólicas que, al expresar las diferencias de situación y de posición según una lógica sistemática, tienden a trasmutarlas en distinciones significantes .

Uno de los desarrollos más notables y valiosos de la reflexión contemporánea de la cultura remite a los procesos simbólicos; incluso define a la cultura como el conjunto de hechos simbólicos que caracteriza a una sociedad. Es evidente la falta de profundidad de este ámbito en las diversas teorías de la acción, en las cuales el problema de la producción del sentido solo se abarca a partir de la acción del sujeto, y muy pocas veces mediante la problematización de las representaciones o visiones del mundo tanto del presente como del pasado.

En especial el carácter totalizador de la cultura presente en todas las manifestaciones de la vida individual y colectiva, provoca que la dimensión simbólica este igualmente presente en todas partes ya sea verbalizada a través del discurso, cristalizada en el mito, rito o dogma incluso incorporado a los gestos corporales. Todas estas manifestaciones en conjunto sirven de soporte material a los significados culturales, ya no solo a través de la escritura, sino también a través de las prácticas sociales, usos y costumbre, alimentación, vivienda, objetivos, organización del espacio y de los festejos, en función de este análisis se podrá configurar el espacio simbólico de los grupos sociales. El símbolo y por lo tanto la cultura, afirma Bourdieu se torna en un instrumento de intervención sobre el mundo, así como un dispositivo de poder. La dimensión simbólica como parte de la cultura es al mismo tiempo una representación y una orientación para la acción.

La interpretación del ámbito simbólico desde el citado autor es de suma importancia porque además de tomar en cuenta las determinaciones económicas que sitúan a los sujetos y a los grupos en posiciones sociales definidas, otorga también importancia a las especificaciones culturales y simbólicas de esta clasificación.

Si bien es cierto que este autor acepta una estructuración de clases en las sociedades contemporáneas a partir de las relaciones de producción, también es cierto que incorpora el ámbito de lo simbólico a través del consumo, es decir, por medio de las prácticas de los individuos que hacen a las maneras de apropiación de los bienes.

Por lo tanto, la dimensión simbólica de la cultura esta referida por la acción social de los sujetos, la cual se encuentra institucionalizada, pero no con esto quiera decirse que solo exista una cultura, planteamiento que precisa Hofstede (1999; 37:39) quien define a la cultura como esa programación de la mentalidad colectiva

que distingue a los diferentes grupos sociales, identificando cuatro elementos fundamentales, como son los símbolos, héroes, ritos y valores, donde los símbolos son las palabras, los objetos y los gestos, haciendo una separación entre la cultura nacional del plano asociativo, en el plano nacional los símbolos abarcan la totalidad del lenguaje y en el asociativo los símbolos son las abreviaturas, jergas, expresiones, formas de vestir y otros signos que permiten a los miembros del grupo reconocerse entre si.

Los héroes son los personajes reales e imaginarios vivos o muertos que actúan como referentes de comportamiento pues poseen características apreciadas en una cultura.

Los ritos son las actividades colectivas desprovistas de justificaciones técnicas pero que cumplen un papel socializador, y en donde la homogeneidad de una cultura es índice de solidez. Donde los valores están entre las primeras cosas que el ser humano aprende no conscientemente.

Desde el pensamiento contemporáneo, se ha venido enriqueciendo la comprensión de la sociedad y la cultura como fenómeno social, a partir de los aportes de la filosofía antropológica, liderada por Duran, Castoriadis, Morin, reinterpretando o rescatando el concepto de imaginario social y simbólico, que implica llegar al pensamiento del hombre y los mecanismos de dicho pensamiento, a la imaginación, mas que a sus expresiones o símbolos.

Para (Duran, 1981) lo imaginario se caracteriza como fuente de creación de posibilidades alternativas de realidad, como aquello que permite instaurar una suerte de irrealidad por medio de la cual se fractura y transmuta la realidad establecida. Donde nos lleva a pensar el mundo según ordenes diversos pero articulados entre si, dicho pensamiento es diferente del tradicional que trabaja no solo con la concepción conjuntista del tiempo, donde todo cabe según unas

mismas leyes e ignorando que las formas no son solo destruidas sino también creadas.

El reconocimiento de la radicalidad antropológico-cultural de lo imaginario, contradice la mentalidad racionalista y cientifista que se ha instaurado en Occidente a raíz de la consolidación de la modernidad, donde la naturaleza de lo imaginario se circunscribe, como la religión y el mito, a un dominio de la experiencia humana difícilmente evaluable a partir de los criterios de racionalidad diseñados por el cientifismo. La revalorización antropológica de lo imaginario pasa, entonces, por el redescubrimiento de una lógica peculiar de lo aparentemente ilógico, por la dignificación de aquellos órdenes de la experiencia social irreductibles al modelo de racionalidad imperante desde la *episteme* racionalista y su derivado la Ilustración. El espíritu racionalista se caracteriza por un ilimitado énfasis en explicar lo real con base a un preestablecido esquema lógico racional y, en consecuencia, a subestimar y desvalorizar todas aquellas representaciones culturales que extralimitan dicho esquema. En cierta medida el planteamiento de la Ilustración era "el desencantamiento del mundo. Pretendía disolver los mitos y derrocar la imaginación mediante la ciencia"

La crítica *desmitificadora* de lo imaginario en nombre de la objetividad científica, propuesta por el racionalismo y el positivismo, condena al ser humano a un *desencantamiento* de su existencia, a una *cosificadora* mutilación de la dimensión creadora en la que se enraíza el ensueño y la ilusión."Aquí más que en ninguna otra parte, no podemos tomar nuestro deseo particularista de objetividad civilizada por la realidad del fenómeno humano. En este terreno las "mentiras vitales" nos parecen más verdaderas y válidas que las verdades mortales" (G. Duran 1981)

Por tanto, cuando se trata de encarar una epistemología de lo imaginario es urgente desmitificar previamente el axioma racionalista que ambiciona una

absoluta reducción de las diferentes expresiones *no-racionales* de la vida social a una unilateral explicación racional.

De este modo, la cultura moderna exilia la imaginación, la ensoñación, lo lúdico, desprovee de magia y de fantasía a la cotidianidad.

En esta misma línea (Morin 1998) llama la atención por un *mundo imaginario*. El *homo sapiens* es, inevitablemente, un *homo demens*, puesto que el fundamento antropológico de la cultura descansa sobre un *mundo simbólico-imaginario* que emana de una originaria demanda por trascender lo propiamente biológico. Entonces, en la propia génesis de la cultura, existe ya, piensa Morin, un intrínseco componente de irracionalidad, una faceta *demens* que acompañará permanentemente el decurso de la evolución del ser humano.

Esta consustancial dimensión antropológica ligada a lo irracional, a la sinrazón, está presente en el trasfondo de la naturaleza de lo imaginario, revelándonos cómo el proyecto de conformación de una subjetividad social acorde a unas unilaterales pautas racionales se apoya sobre unos inconsistentes y frágiles pilares. La arquetípica persistencia histórica de lo imaginario estaría señalando, pues, una falla en aquel programa cultural adoptado por Occidente en el que se proscribía cualquier instancia antropológico-cultural que se deslinde de la hegemónica racionalidad dominante, rechazando cualquier connivencia entre lo racional y lo irracional, entre lo lógico y lo alógico, entre la realidad y el sueño.

(Castoridis, 1997) rescata la imaginación como potencia creadora del ser humano de fundarse así mismo y de fundar la sociedad que lo constituye. También hay que resaltar su concepción del ser y del tiempo, la cual, a su juicio permite establecer muchas de las inconsistencias de la filosofía precedente. Para Castoridis ser y tiempo no son independientes, todo lo contrario ambos se requieren mutuamente y no es posible concebir el uno sin el otro: sin ser no hay tiempo y lo inverso.

Como también no se puede separar rigurosamente el componente subjetivo y objetivo del conocimiento pues este no deriva de la sensación como si la verdad estuviese afuera donde habría que ir a buscarla, ni tampoco la verdad está dentro en la conciencia pura (cogito cartesiano), o en los aprioris del entendimiento kantiano independientes de toda experiencia. Para Castoriadis el lugar del conocimiento no es otro que el de la sociedad instituida la cual debe obligatoriamente representarse en un mundo propio, esto como una condición necesaria de su propia existencia, incluso el afuera y el adentro, el mundo exterior y el mundo interior tal como ellos operan en nosotros son también creaciones del imaginario social instituyente, la representación que cada sociedad se hace del mundo y el conocimiento que tiene del mismo es obra de su propia creación y esto es posible por que el mundo mismo se presta a dicho conocimiento.

La imaginación así se trata, nada más ni nada menos, de conseguir una nueva inteligibilidad sobre la naturaleza de los fenómenos sociales e históricos.

Donde, el imaginario social viene a caracterizar las sociedades humanas como creación ontológica de un modo de ser sui generis, absolutamente irreducible al de otros entes. Designa, también, al mundo singular una y otra vez creado por una sociedad como su mundo propio. El imaginario social es un “magma de significaciones imaginarias sociales” encarnadas en instituciones. Como tal, regula el decir y orienta la acción de los miembros de esa sociedad, en la que determina tanto las maneras de sentir y desear como las maneras de pensar. En definitiva, ese mundo es esencialmente histórico. En efecto, toda sociedad contiene en sí misma una potencia de alteridad. Siempre existe según un doble modo: el modo de “lo instituido”, estabilización relativa de un conjunto de instituciones, y el modo de “lo instituyente”, la dinámica que impulsa su transformación. Por eso resulta conveniente hablar de lo “social-histórico”.

4.2.2 Prácticas culturales

Desde tiempos inmemoriales las prácticas referidas a lograr soluciones a problemas, tanto de carácter personal, o en lo empresarial, ha encontrado un fértil campo de cultivo en las creencias de las sociedades. Prácticas y creencias que, por otra parte, han quedado reflejadas, de manera muy viva y siempre vigente en la memoria e imaginario de las mismas.

Abordar una temática en la que las problemáticas personales o empresariales encuentran su solución como en el caso de los microempresarios en los ámbitos no convencionales de la teoría, comporta introducirnos en el siempre controvertido, pero no por ello más usual y dinámico campo de las creencias populares, ámbito, que por lo común, es referido, o mejor dicho, se nutre en el imaginario social, esfera en el que se dan la mano el imaginario colectivo, las creencias, las leyendas, los mitos, lo mágico, lo ritual, respondiendo en cierta medida a lo religioso, en ese amplio marco conceptual que involucra la memoria, las creencias, y por ende los imaginarios sociales, entran en juego allí donde la razón no puede dar respuestas a interrogantes que hacen referencia al origen o al sentido y fin de la existencia, o al banal y permanente día a día de los negocios.

En este contexto, el recurso a la búsqueda de soluciones en el cotidiano "hacer" de los rituales, tanto en la lectura del presente como del pasado, como de adivinación del futuro, se confunden y entremezclan con las prácticas de solución a sus males o problemáticas.

Las prácticas de solución a problemáticas personales y empresariales, se transmiten de generación en generación manteniendo una generalización mayor unas sobre otras. Llegar a decodificar algunas de estas prácticas y entender su vigencia forman parte de los objetivos del presente trabajo de investigación.

En el que-hacer empresarial moderno las "prácticas" no son otra cosa que las formas en que se llevan a cabo la función administrativa u operativa de la empresa, definida previamente a partir de procesos pensados y evaluados previamente, inmersos en una cultura de lo "escrito" y de la "imagen" como principios básicos del lenguaje.

Sin embargo, antes de entrar de lleno en las "prácticas" es preciso efectuar algunas anotaciones, breves, sobre el sector sujeto de estudio, el microempresario, donde es necesario resaltar la importancia de la oralidad en el conocimiento y comprensión de la misma, sobre todo en una sociedad en la que la "escritura" tienen el papel preponderante y la narración de los hechos "escritos" es su mejor forma de recuperación y transmisión de la totalidad de su experiencia, la cultura oral, siempre viva y vigente, nos ofrece el acceso a otra porción de la misma, que en numerosas culturas orales reviste vital importancia como medio de conservación y narración. Forma que parecía olvidada y que sin embargo, cobra hoy alta significatividad de la mano de la historia oral.

A partir de este marco referencial, abordaremos la problemática de las prácticas culturales en relación a la solución de problemas o la operación permanente de la empresa, a través de la experiencia de sus protagonistas. Tomando para el efecto los casos que tienen que ver con situaciones que no son consideradas, "formalmente" por la teoría convencional.

El concepto de prácticas culturales puede tomarse en varios sentidos, uno de ellos "como el uso de medios no humanos", utilización o transformación de objetos y fuerzas materiales (Williams 1994) para otros. Las prácticas culturales vienen siendo el resultado del sentido que las representaciones sociales dan al actuar. Sin embargo, no existe una interacción mecánica entre la representación y la práctica, bien sea por el papel del inconsciente en la conducta de las personas o por circunstancias sociales. Es posible actuar de manera diferente a la

representada, en contravía al deber ser y la normatividad que una específica representación fija en un grupo social, donde las representaciones sociales se forman por esas ideas organizadas (simbólicas) y por pensamientos menos estructurados o imaginarios (ideas, creencias, sueños, fantasías), que sirven para comprender los hechos de la vida social, interpretar la cotidianidad, interactuar con los otros y expresar un universo cultural. Son construidas a partir de las vivencias y experiencias, pero al mismo tiempo de las características del ambiente, las informaciones que circulan en la vida diaria, la educación y la comunicación social. Equiparando el concepto de práctica cultural al de ritual que plantea Hofstede que lo define como “actividades colectivas técnicamente superfluas para la consecución del fin deseado, pero que, dentro de una cultura, se consideran socialmente esenciales; por tanto se llevan a cabo por si mismas” vemos que tanto las prácticas culturales como los rituales responden a esa objetivización de sus representaciones y simbolismos.

Una opción que si bien se aparta del enfoque de la presente investigación, pero que ha sido muy utilizado en el estudio sobre prácticas culturales es ver las prácticas culturales como el uso o consumo de bienes o servicios culturales, y su resignificación a partir del desarrollo de la sociedad especialmente en lo que tiene que ver con los medios de comunicación y los adelantos tecnológicos.

Desde otra perspectiva puede entenderse la práctica como parte binómica del “resolver y el hacer”, en la toma de decisiones, y que desde las teorías administrativas ha merecido juiciosos análisis, soportados en los estudios sobre función gerencial, política empresarial y los enfoques de la planeación.

Las prácticas culturales, recobran mayor presencia e importancia en primer lugar cuando nos apartamos de los modelos desarrollados por la teoría moderna de la administración con sus principios de racionalidad, objetividad y científicidad, especialmente en la toma de decisiones, y segundo cuando el análisis se ubica en sectores empresariales incipientes, o informales, donde entran a jugar

elementos de clase, con una cultura y unas lógicas económicas marcadamente diferentes.

En general, hoy se piensa a la cultura como el conjunto total de los actos humanos en una comunidad dada, ya sean éstas prácticas económicas, artísticas, científicas o cualesquiera otras. Toda práctica humana que supere la naturaleza biológica es una práctica cultural.

Acogiendo el término de cultura como se dijo arriba, el conjunto total de las prácticas humanas, de modo que incluye las prácticas: económicas, políticas, científicas, jurídicas, religiosas, discursivas, comunicativas, sociales en general, que trasciende la mirada de algunos autores que reducen el término a los significados y valores que los hombres de una sociedad atribuyen a sus prácticas.

En este marco ubicamos el sentido de las “prácticas culturales” de los microempresarios de la ciudad de Ibagué, como toda acción humana que adquiere una connotación de costumbre, hábito, rito, que permite dar respuesta a sus necesidades o problemáticas, dentro de un sentido de la vida y del mundo, y que se refiere en este caso a su actividad económica, acciones construidas a partir de sus procesos históricos y de interacción social compartida.

Desde la segunda opción cuando se habla de prácticas culturales se refiere a la acción misma, mas que al proceso decisional, pues este, no es tan evidente en los sectores de la microempresa al menos desde la óptica de la teoría administrativa, pero también partiendo que desde la acción podemos llegar al proceso, como al objetivo o al sentido de la acción, esto como ejercicio investigativo, y también acogiendo los planteamiento de Simon, sobre que la teoría administrativa ha hecho mas énfasis en la formulación de la política, en el proceso decisional mas que en el “hacer”

“A pesar de que toda actividad práctica abarca ambas cosas, “resolver“ y “hacer“ no es corriente reconocer que una teoría de la administración debe ocuparse de los procesos de decisión tanto como de los procesos de acción. Este olvido nace quizás de la idea de que la toma de decisiones se limita a la formulación de una política general. Pero el proceso decisorio, por el contrario, no acaba cuando queda determinada la finalidad general de una organización. La tarea de “decidir“ se extiende a la organización administrativa total, lo mismo que la tarea de “hacer“; en realidad , se encuentra íntimamente ligada con esta ultima. Una teoría general de la administración debe incluir principios de organización que asegure una toma de decisiones correcta, de la misma manera que debe incluir principios que aseguren una acción efectiva“ (Simon 1997,Cap 1;pag1).

Si bien los estudios sobre toma de decisiones han hecho mas énfasis en herramientas de tipo cuantitativo, desde las corrientes humanistas de la administración se han incorporado elementos de la psicología y la sociología, para entender la toma de decisiones como práctica humana que a la vez esta condicionada por un contexto social.

A nivel general es bien marcada las diferencias culturales al tomar decisiones en los diferentes grupos humanos tanto en el quien, como el cuando, por ejemplo las diferencias marcadas entre el modelo americano y el modelo Asiático, el primero de ellos muy vertical muy jerárquico donde la toma de decisiones esta muy definida y en el segundo de los casos mas colectivo, mas participativo y con un apego a tradiciones y valores, diferencias que trascienden la cultura organizacional como en aquellas multinacionales, estas diferencias también se evidencian en las investigaciones sobre toma decisiones pues su objeto de estudio es el gran tomador de decisiones como en los estudios de gestión elaborados por Mintzberg, Simon, Hayashi, en grandes empresas de los EEUU saliendo a flote elementos de virtualismo individual y psicológico que los gerentes

identifican con adjetivos como “buen juicio”, “intuición”, “instinto”, voz interior, sentido común y corazonada, que si bien responden a comportamientos psicológicos individuales o actitudes personales, muchos de ellos son utilizados como formas de dar respuesta a hechos o prácticas que no encuentran sentido o explicación en un comportamiento lógico, y que en la medida en que son asumidas o reconocidas por el grupo social se incorporan como formas culturales que responden a otras sensibilidades u otros conocimientos aunque sin estatus científico.

Retomando los planteamientos de Hofstede, sobre los elementos en que se hace manifiesta la cultura como son Los Símbolos, Héroe, rituales y valores, rescata las prácticas culturales como las formas de hacer evidente o visible para los observadores externos el significado cultural, utilizando para ello la figura de la cebolla para señalar la superposición de capas que conforma la cultura donde los cambios se dan con mayor facilidad de acuerdo a los niveles de profundidad de dichas capas.

Estudiando el concepto de prácticas a partir de la cultura se tienen infinidad de acepciones, que están muy relacionadas al como se asume o se interpreta la cultura pues las prácticas son las formas de hacer visible o evidente esos significados, representaciones, valores que enmarcan su cultura, que si bien no tiene un estatus de conocimiento científico en el caso de la administración, si se ha reconocido su presencia e importancia no tanto como variable manipulable, sino como condición, que cobra mas vigencia a pesar de los procesos de unificación social.

Uno de los mayores aportes desde la teoría administrativa es el reconocimiento de la dimensión cultural en el análisis de las organizaciones, dejando en evidencia un fenómeno organizativo y de las sociedades en general como es el poder y es a través de las creencias, los ritos y costumbres, los símbolos y rutinas de la vida

organizativa cómo el poder se despliega y actúa, especialmente cuando hablamos de toma de decisiones.

Pero es en la dimensión estructural donde se permite hacer visible el poder y sus manifestaciones. Los procesos de toma de decisiones formales e informales hacen pensar que el poder está en todos sitios que es en definitiva un concepto imprescindible en el análisis del funcionamiento organizativo. Lo cierto es que cuando se habla de poder este se asocia con las posiciones formales de autoridad dentro de la organización. (Foucault 1995; 82-83).

La vida en las organizaciones suele estar guiada por relaciones de poder sutiles y no sutiles que dirigen la atención y conducta en una dirección en vez de otra, (Morgan, 1990)

En la medida en que las relaciones de poder son una relación de fuerza desigualitaria y relativamente estabilizada, resulta evidente que esto implica un de arriba abajo, una diferencia de potencial, el cual se halla efectivamente representado, de un modo más o menos constante, en las sociedades occidentales, bajo una forma negativa, es decir, bajo una forma jurídica. (Foucault 1991;134-135)

En este sentido es que se tiende a ignorar los conflictos estructurales que caracterizan las organizaciones, propias de su cultura como es la estructura de poder asumiendo que la cultura es una fuerza unificadora dentro de la organización, que existe una cultura homogénea universal y que los miembros de la organización así como los que lleguen a ella deben integrarse, obedecer y adaptarse rígidamente a la Organización, lo que genera, como respuesta adaptativa, conflictos, comportamientos de holganza y tendencia a eludir la asunción de responsabilidades, con las cuales debe lidiar la gestión del talento humano.

4.2.3 La toma de decisiones

Hay coincidencias en que la toma de decisiones se identifica como la función máxima de los dirigentes, tanto a nivel empresarial, como político, como también que el fin último de toda la técnica, y las herramientas empresariales han sido desarrolladas para cualificar la toma de estas no solo en el presente, sino en el pasado, y que ésta forma parte de un proceso que comienza cuando se identifica un problema y termina cuando finalmente se resuelve, poniendo en práctica la alternativa seleccionada, esto desde un enfoque racional o normativo “como debería hacerse”,

Nuestros antepasados colocaban las grandes decisiones en el lugar de lo “sobre natural”, dedicando espacios importantes de los reinos, para que personas “inspiradas” por los dioses (profetas, pitonisas), transmitieran las decisiones o dieran información valiosa para tomarlas.

La toma de decisiones ha estado mediada por la cultura, a pesar de los esfuerzos para convertirla exclusivamente en un ejercicio racional, el preferir las decisiones colectivas a las individuales, las condiciones de género, de edad, condición social, el involucrar valores, ritos o momentos especiales, para tomar las decisiones fundamentales es involucrar elementos culturales.

Ely Debon citado por Morgan establece un paralelismo entre los procesos de toma de decisiones en las organizaciones formales y los ritos de la magia y la adivinación en las sociedades tribales, compara como muchas de las técnicas cuantitativas como la estadística tienen mucho en común con el empleo de la magia primitiva. “En la sociedad primitiva decide si la caza debe ir en una u otra dirección, si la tribu debe ir a la guerra, quien debe casarse y con quien, aportando decisiones claras en las situaciones que de otra manera estarían abiertas a discusiones sin fin. En las organizaciones formales, las técnicas de análisis

cuantitativo juegan un papel similar, utilizándose para hacer previsiones del futuro y analizar las consecuencias de diferentes acciones, dando al tomador de decisiones una apariencia de racionalidad y consistencia” (Morgan; 1990).

También en el mismo sentido, resalta como en los aspectos mas racionales de la vida de la organización no pueden apartarse de esos significados simbólicos y hasta mágicos que forman parte de modelos de significado subjetivo que son cruciales para el entendimiento de cómo la organización funciona día a día, como también el que la organización descansa en sistema de significados compartidos que crean y recrean significados, a través del uso de medios y prácticas sociales como el lenguaje, normas, el folclore y las ceremonias que comunican las ideologías clave, valores y credos.

En los planteamientos de (Henry Mintzberg 1998; 338-339) en "Safari a la estrategia", reconoce la influencia de la cultura tanto en el estilo de pensamiento en la organización como en el uso del análisis, reconociendo el énfasis de una nueva cultura en la toma de decisiones premeditadas, con una obsesión por asegurar un flujo de decisiones sin dificultades, donde la cultura actúa como filtro perpetuo o una lente que establece las premisas para las decisiones.

Partiendo que el tomador de decisiones no es un ser neutro y que la decisiones de hacer o no hacer, son acciones humanas, inicialmente se enfoca el tema de la toma de decisiones desde la acción humana y la acción social, incorporando elementos al análisis como la racionalidad, la subjetividad y la objetividad, como el centro donde ha estado la discusión por los diferentes teóricos de la administración, la sociología y la psicología.

Cuando hablamos de cultura especialmente desde las corrientes sociológicas, en autores como Durkheim y Weber, vimos que esta se hacia evidente en la acción humana, en la institucionalización de esa acción individual donde cada acción es

un punto que forma parte de un tejido cultural dándole esa condición colectiva al mundo.

Schutz citado por (Parra, 2005:10) considera la acción como un proceso que empieza en el momento en que mentalmente nos proponemos un objetivo y termina con la realización del acto correspondiente, interviniendo en el objetivo, el plan mental, las opciones, la decisión y el acto que se integran y se relacionan entre sí, a veces se distinguen y a veces se confunden.

(Schutz, 1964, 21:25) hace énfasis en la subjetividad como elemento constitutivo de la acción, sin esta, la acción pierde todo su vigor, es la garantía única y suficiente de que el mundo de la realidad social no será reemplazado por un mundo ficticio e inexistente, concluyendo a la vez que las cosas sociales solo son comprensibles si pueden ser reducidas a actividades humanas y a estas se las hace comprensible solamente mostrando sus motivos “para” o “por que”.

Para Weber la acción humana es social, siempre que los sujetos de la acción incorporen en ella un sentido subjetivo y por tanto su estudio e interpretación recae en la ciencia de la sociología, entendiendo por acción como una conducta humana en la que el individuo o individuos de la acción la enlacen con ese sentido subjetivo.

Para Durkheim el carácter social de la acción humana es objetivo, ya que obedece a las "maneras colectivas de obrar, pensar y sentir externas al individuo", que ejercen un poder coercitivo sobre su conducta.

Hay quienes conciben la acción humana, como la expresión de dos polaridades donde en un lado se identifican los hábitos y en el otro las decisiones, donde los hábitos representan el mundo del automatismo, la repetición y la rutina, en otras palabras lo inercial, lo fácil, lo seguro, aunque para (Bourdieu 2001;239) el

concepto de Habitus no tiene nada de principio mecánico de acción o de reacción. “Es espontaneidad condicionada o limitada. Es el principio autónomo que hace que la acción no sea simplemente una reacción inmediata a una realidad en bruto sino una reacción inteligente a un aspecto activamente seleccionado de lo real” es como un sistema de disposiciones duraderas, eficaces en cuanto esquemas de clasificación que orientan la percepción y las prácticas más allá de la conciencia y el discurso, y funcionan por transferencia en los diferentes campos de la práctica, esta concepción con otras opciones teóricas que abrazan el decisionismo finalista según el cual el agente es pura conciencia racional que actúa con pleno conocimiento de causa, siendo el principio de acción una razón o una decisión racional, este concepto de habitus se asimila al concepto de software mental que trabaja Hofstede en “culturas y organizaciones”

En el otro lado las decisiones por el contrario es ponderar alternativas es escoger o desechar, en cierta medida es un proceso racional, deliberatorio lo que no implica caer en el campo solo de lo dramático y lo trascendental.

La decisión es el polo opuesto a los mecanismos de “estimulo – respuesta” que opera en los reflejos condicionados y que es en cierta medida automática; involucra la atención y diversas conductas racionales e irracionales.

En este sentido la acción la podemos equiparar a la toma de decisión, aunque hay que reconocer que gran parte de la acción humana responde a una programación biológica, mental o social, y es indudable el condicionamiento de la acción humana a ese tejido cultural, que se reconstruye permanentemente, por tanto se empieza diciendo que hablar de toma de decisiones es hablar de acciones humanas, a pesar de los esfuerzos, por reducirla a un ejercicio mecánico de contrastación de variables. Eso es lo que se quiere resaltar sobre todo cuando nos referimos a un sector altamente informal y donde su conocimiento tanto técnico como

administrativo es producto más de esa construcción colectiva de sentidos y sin sentidos.

Los diferentes enfoques teóricos sobre toma de decisiones son coincidentes, las grandes diferencias se ven en los énfasis o importancia que cada uno coloca en las diferentes etapas, sobre el quien debe tomar las decisiones se encuentra claro, en que en todos los niveles se toman decisiones en forma permanente, que en los niveles altos de la organización se concentra o debe concentrarse aquellas decisiones estratégicas o con mayores niveles de incertidumbre, que aquellas decisiones de tipo repetitivo o con un mapa de comportamiento se deben tomar en el nivel operativo y medio.

La toma de decisiones se puede enmarcar en infinidad de modelos de acuerdo a las técnicas, los procesos, los recursos que utiliza lo fines y quien toma las decisiones, para Hodge, 1998; resume la toma de decisiones empresariales en tres modelos:

Tabla No. 1 Modelos de toma de decisiones

Modelo	Supuestos	Proceso decisorio	Resultados de la decisión
Racional/ Económico	1. Información perfecta sin coste alguno. 2. Racionalidad perfecta.	Secuencia lógica lineal, comienza con la identificación del problema y termina con la solución	Maximización de la utilidad
Racionalidad LTDA	1. Información imperfecta (incertidumbre) y costes de información	Los responsables de la toma de decisiones intentan actuar de manera lineal , lógica y racional pero la	Generación de satisfacción

		racionalidad esta LTDA o restringida	
Cubo de Basura	<ol style="list-style-type: none"> 1. Metas múltiples ambiguas y contradictorias 2. inadecuada comprensión de los medios para alcanzar las metas (tecnología ambigua) 3. Participación fluida de los miembros en la toma de decisiones 	Proceso no lineal, no existe un comienzo claro y puntos finales, el proceso de decisión puede empezar en cualquier punto.	Soluciones donde no existen problemas, problemas que quedan sin resolver, se resuelven algunos problemas

Fuente: HODGE B.J. y otros, Teoría de la Organización un enfoque estratégico.

4.2.3.1 Desde la psicología social

Desde la psicología social se introduce una serie de elementos que forman parte de las actitudes y comportamientos de las personas frente a la toma de decisiones donde se plantea que en la mayoría de las veces la toma de decisiones son rutinarias e insignificantes, pero en determinadas situaciones tienen que tomarse decisiones que provocan considerable conflicto y tensión a causa de la incertidumbre sobre las ventajas y desventajas relativas de las alternativas y por que una elección errónea puede tener consecuencias desagradables duraderas.

La doctrina tradicional sobre la toma de decisiones comienza con el supuesto de quien toma la decisión es un ser racional familiarizado con los pros y contras de

todas las alternativas posibles. Desafortunadamente la toma de decisión perfecta, lógica, no es un fenómeno común. El hombre racional es a menudo sujeto de simplificaciones excesivas, de distorsiones y de errores en su pensamiento, frente a un verdadero dilema a menudo se decide a cara o sello, o seguir el consejo de un experto dudoso, o tomar actitudes evasivas y en varios casos, en las predicciones del horóscopo (MANN 1997;165-167).

El acto de decidir no se limita al mero manejo de información (mecanismos lógicos). Involucra, además de la mente y la inteligencia, la voluntad, emociones y valores; es decir, un conjunto de hechos personales que hacen de la decisión un acto humano, no una operación meramente técnica y mecánica.

En cuanto que cada decisión escoge un futuro estable de cosas que afecta a otros, tiene muchas veces elementos éticos, y cuando hablamos de normas y valores éticos entramos en el campo de la subjetividad.

Cuando se trata de decisiones tomadas en grupo, resulta mas compleja la situación psicológica, por que a la sala de las discusiones llega cada sujeto con su personalidad consciente e inconsciente, con su memoria, intereses, simpatías y antipatías, frustraciones, miedos, alianzas y compromisos; además de que suele estar viva, por mas que latente, la memoria colectiva del grupo, que condiciona muchas reacciones, poniendo mucha emotividad y poca racionalidad.

Desde el punto de vista empresarial la toma de decisiones se formaliza a través de la planificación empresarial es aquí donde se elabora la representación deseada del estado futuro de la empresa y especifica las modalidades de puesta en práctica de esa voluntad, lo que demanda un poder y unas reglas de juego estables en la empresa que permita la utilización de procedimientos formales que canalicen los procesos de decisión esto dentro de una racionalidad absoluta

donde aparece la organización como actor único y en un entorno previsible (Strategor 1995).

Otras de las discusiones que se han venido dando tanto desde la psicología social como desde la administración, es sobre la efectividad, importancia y la pertinencia de las decisiones individuales y las grupales, rescatándose las ventajas de la decisión individual, en tanto a costos, oportunidad, responsabilidad, racionalidad y desde las nuevas teorías gerenciales se privilegia las decisiones grupales en la medida que se logra acopiar la experiencia la información y el compromiso dirigencial hacia el logro de los objetivos, ante esto (Moscovici, 1984;261:262) cuestiona el tratar de equiparar la decisión grupal a la individual, suponiendo que cada uno de los participantes es un individuo racional y moral, es decir la suma de decisiones racionales da como resultado, una decisión grupal racional, planea que las decisiones en grupo a menudo resultan decepcionantes e inapropiadas, todos los miembros desean llegar a un acuerdo, pero también quieren hacer oír su propia opinión, de este modo negocian y concluyen compromisos. El producto final es con frecuencia una mezcla en la que no cree ninguno de los miembros del grupo, es decir se llegan a acuerdos sobre mínimos aceptables por la mayoría, que no implica la mejor decisión, Planteamiento en que coincide Irving Janis citado por Robbins sobre la conformidad colectiva donde el grupo a pesar de considerar alternativas en forma objetiva llega a una decisión cualitativa debido a las presiones impuestas a la conformidad, donde los grupos impiden que los individuos expresen un punto de vista crítico o impopular.

El elemento clave para entender el modo como la gente toma sus decisiones esta en el proceso de la toma de decisión en si mismo (metodología descriptiva de estudio del problema) y no en el análisis del modo en que debería obrar un ser racional para tomar una decisión (metodología normativa de estudio del problema), donde se pueden identificar unos momentos o etapas a saber:

La primera tarea es construir un cuadro del proceso de toma de decisión a partir del punto en que comienza la deliberación hasta el acto de tomar la decisión y después del periodo que sigue a la decisión. Usualmente se hace una distinción entre los procesos que anteceden la decisión y los procesos que siguen a la decisión a causa de ciertas controversias existentes a propósito de las características de estas dos etapas.

Desde un ámbito administrativo y económico la toma de decisiones, aparece como un ejercicio racional, entendido como algo lógico y objetivo, pues se parte de que los recursos en la sociedad y en la empresa son escasos, por tanto se busca la selección de alternativas que maximicen los objetivos y metas de la organización, teniendo como supuestos racionales los siguientes:

- ❖ El problema es claro y conciso
- ❖ La meta a conseguir esta bien definida
- ❖ Se conocen todas las alternativas y consecuencias
- ❖ Las preferencias son claras
- ❖ Las preferencias son constantes y estables
- ❖ No existe preocupaciones de tiempo o costo
- ❖ La elección final maximizará el resultado económico final

El centro de los análisis frente a la racionalidad, ha estado enfocado desde la teoría administrativa, en unos al individuo y en otros a la organización, para Barnard citado por (Perrow, 1998:77-90) los seres humanos no son racionales, mas si lo son las organizaciones, de acuerdo con el modelo de Barnard, el individuo aunque es no racional, logra la racionalidad a través de las organizaciones, donde toda afirmación sobre las organizaciones es una afirmación sobre la complejidad de la conducta humana.

En (Simon y March), se ignora la complejidad de los deseos del individuo, sus deseos, valores y las múltiples influencias sobre sus decisiones, es decir se quedan con el estudio de la organización y no con la del individuo. Para Simon la persona es deliberadamente racional, pero la participación en la organización no produce una persona más racional o superior, ni produce un aumento provocado por la organización en la racionalidad del individuo.

Dentro del modelo burocrático planteado por Weber y que retoma Simon el individuo toma decisiones sujetas a la influencia del grupo organizacional en el que participa, esto se hace a través de la división del trabajo, prácticas normalizadas, sistemas de autoridad, canales de comunicación, entrenamiento y adoctrinamiento, con esto se logra que los miembros de la organización adapten sus decisiones a los objetivos de la organización (March y Simón, Organizations, pag, 36-37), es la racionalidad organizacional la que se potencia, con mecanismos como la división del trabajo.

Para Marcuse el planteamiento sobre la racionalidad de weber no es más que la industrialización del trabajo social a través de la urbanización de las formas de existencia y la tecnificación del tráfico social y de la comunicación. En los dos casos se trata de la implantación del tipo de acción que es la racionalidad con respecto a fines (Habermas, 1994)

Simon plantea la organización como instrumento y a la vez a los individuos como instrumentos de la organización, los individuos satisfacen fines personales (ingresos económicos por ej.), pero estos fines no son necesariamente los mismos que la organización.

Barnard considera a las organizaciones como sistemas cooperativos en los que el objetivo individual y el organizacional tienen que coincidir.

Uno de los aportes más importantes en la toma de decisiones respecto a la racionalidad de esta, lo hace Herbert Simon, con el concepto de racionalidad limitada o acotada, donde se reconoce la incapacidad del ser humano para controlar todas las variables y a partir de esto se habla de elegir el curso de acción no ideal sino el satisfactorio, de acuerdo a las circunstancias, donde esta racionalidad limitada contribuye a la validez de los sistemas de control y jerárquico.

Desde el pensamiento económico clásico en las decisiones hay, en mayor o en menor grado, un problema de escasez relativa con relación a las necesidades o deseos, no siendo el dinero el más crucial. El tiempo, por ejemplo, es un recurso escaso en el que sólo se puede seleccionar algunas actividades a llevar a cabo. Por ende, la racionalidad implica formular las decisiones de acuerdo a los beneficios y los costos tanto explícitos como implícitos tratando de expresar y cuantificar las alternativas de solución en términos monetarios, aún en situaciones que no involucra el desembolso o ingreso de dinero. De esta forma se pueden comparar las alternativas y escoger aquella que ofrece un valor de utilidad mayor.

Dos importantes definiciones del concepto de racionalidad corresponden al de los objetivos inmediatos y al del egoísmo. En el primero, se es racional si se es eficiente en la realización de los objetivos que se tengan en el momento. Para el segundo criterio, se es racional cuando se produce mayores beneficios directos a la persona según sus preferencias y gustos.

Otro de los postulados centrales de ortodoxia económica es sobre la elección racional, construida sobre los supuestos de la existencia de una sociedad plenamente informada en cuanto a mercado, precios, tanto presentes como futuros, pues existe libertad de acceso, por tanto el comportamiento, como las decisiones de los diferentes actores económicos es un comportamiento racional en la medida que busca maximizar el beneficio, o la disminución de los costos,

postulado bastante cuestionable, en cuanto al ideal de un mercado perfecto que no existe, en la medida en que los procesos de compra y venta de bienes y servicios, como en el mercado del trabajo se presentan asimetrías en la información, es decir no todos los actores económicos poseen la misma información, ni los precios de los factores suministran información suficiente para la toma de decisiones.

4.2.4 La Población objeto de estudio (el microempresario)

La microempresa y el microempresario como realidad social y económica han estado ligados a los procesos de desarrollo del país, su existencia ha tratado de interpretarse, desde sus diferencias y similitudes frente a un modelo de desarrollo económico y social prevaleciente.

A Continuación se presentan cuatro visiones generales sobre el sector microempresarial y el sector informal:

- El sector microempresarial y el microempresario es parte del sector informal y por tanto se considera como residual.
- No se habla de sector informal y se considera al microempresario y la microempresa como un nuevo germen de tejido empresarial y social.
- La existencia del sector informal y del sector microempresarial obedece a las restricciones regulatorias y de otra índole que se imponen sobre las empresas.

- La microempresa es un vehículo para el aumento del capital social y proveer ingresos familiares y reducir la pobreza.

Otra forma de identificar la microempresa tiene que ver más con elementos de tipo cualitativo que plantea (Parra, 1984,12:15), que sin negar los elementos de tipo estadístico incorpora otros que podemos clasificar como: rasgos esenciales, rasgos descriptivos, indicadores, del universo microempresarial que complejiza el modelo cuantitativo que plantea el Estado y organismos internacionales donde la microempresa es por su tamaño.

En el primero de ellos “rasgos esenciales” están en la naturaleza del trabajo, la organización del trabajo, instrumentos de trabajo, donde la naturaleza del trabajo tiene que ver con la no existencia de una separación plena entre el capital y el trabajo, es decir el microempresario es capitalista, es obrero y empleado, este rasgo incide también en cuanto a la organización del trabajo, pues no se da una división del trabajo, o esta no es muy marcada, donde prevalece la figura del todero, y en cuanto al uso de instrumentos de trabajo prevalece el uso de herramientas frente a la maquinas. Dentro de los rasgos descriptivos esta el tamaño, representado en el número de trabajadores empleados, su capital, o las ventas, la informalidad con factores como el tipo de contratación, las relaciones con el Estado especialmente en el no cumplimiento de ciertas normas de tipo laboral, tributario y de seguridad social, reconoce la importancia de ciertos indicadores, para ayudar a caracterizar la microempresa como el número de trabajadores, ventas, aunque no es partidario utilizarlos como medida universal para los diferentes sectores. En cuanto al universo microempresarial, esta se encuentra representada en los diferentes sectores de la vida económica nacional, como el sector primario, sector secundario o manufacturero, el sector comercio y el sector servicios.

En cuanto a categorías de microempresas distingue tres categorías de microempresas a saber:

Microempresas de acumulación ampliada, “aquellas que logran retener los excedentes generados en el proceso productivo en un grado que les permite la reproducción de las condiciones productivas a una escala ampliada o creciente”.

Microempresas de acumulación simple: microempresas que logran retener parte de sus excedentes pero que solo se reproducen en la misma escala en que venían realizándose.

Microempresas de subsistencia: son microempresas que se sitúan por debajo de los niveles de acumulación, su proceso productivo no les permite retener un capital acumulable, solo logran remunerar el trabajo.

Entre otras interpretaciones podemos destacar:

La teoría dualista, la cual hace referencia a la coexistencia de un sector moderno con un sector tradicional; el sector moderno corresponde a lo organizado y con tecnologías avanzadas y el tradicional el sector atrasado, en el cual estaría incluido el los microempresarios.

La teoría marginal: Los ha interpretado como marginados producto de la expansión concentradora del capitalismo. Este enfoque enfrenta lo marginal a lo integrado en el mismo sentido de diferenciación que el enfoque anterior.

Lo formal y lo informal. Desde la década del setenta en la literatura económica y social referente a las pequeñas empresas se plantea la dicotomía entre lo formal y lo informal. Lo formal se define como el modelo hacia el cual debe orientarse el desarrollo de la sociedad en los diversos ordenes, particularmente en el orden

laboral haciendo énfasis en el tipo y calidad del empleo, orden tributario, marco legal, nivel de ingresos y seguridad social, entre otros.

Por su parte la informalidad se asocia con dos significados: el primero dice que es una pequeña escala en la que se incluyen las unidades económicas de menos de diez trabajadores y los individuos asociados a ellas; el segundo la define como el no cumplimiento de las reglamentaciones legales que rigen la economía. Este enfoque busca caracterizar a una gran franja de la población económicamente ocupada que no cabe dentro de los parámetros clásicos de las teorías del desarrollo capitalista debido a las características que, además de ser propias, permanecen a través del tiempo, tales como una gran fuerza laboral compuesta por trabajadores familiares sin remuneración, trabajadores domésticos, trabajadores independientes o por cuenta propia, patronos no profesionales ni técnicos y asalariados vinculados a actividades de pequeña escala (Arboleda, 1997). Todos estos grupos surgen y permanecen por el hecho de mantener relaciones funcionales con las unidades de producción capitalista.

Con relación al tema que nos ocupa otros investigadores tratan de diferenciar el concepto de microempresa de lo informal afirmando que el concepto de informal hace referencia a un conjunto de actividades substancialmente distintas que carecen de identidad común y no pueden ser tratadas colectivamente. Lo informal se refiere indistintamente a actividades ilegales y delictivas marginadas de la economía de mercado, mientras que el concepto de microempresa atañe a unidades económicas con características específicas que participan en una compleja red de relaciones económicas y sociales, hacen parte integral de la estructura económica del país y afectan su desarrollo. Si aprovechan los avances de la técnica y del conocimiento, la microempresa constituye una alternativa empresarial conectada al mundo moderno y con posibilidades de desarrollarse. (Vargas, 1991)

Otra forma en que se ha abordado a la microempresa es a partir de la relación que se hace de esta con lo “popular” (empresarios populares” o economía popular) conceptos con una carga de negatividad que está en la base de esta figura emblemática, donde lo popular resuena como eco de las grandes injusticias del capitalismo, como fracaso de la modernidad, como perversión de un subdesarrollo que parece ser consustancial al modo dependiente y subalterno de los modelos de implantación de las tecnologías productivas, de los estilos de vida de las grandes metrópolis, de las pautas de consumo cultural que suministra el espejismo de una sociedad-mundo de “iguales”.

Al mismo tiempo, desde la otra orilla de la tendencia descrita, la impronta de lo popular encuentra otros desarrollos en las prácticas diversas que constituyen las nuevas socialidades, es decir, en el terreno de la vida cotidiana donde conviven - contradictoriamente- valores y representaciones de diferentes direccionalidades. De ese modo, la cultura de masas que se configura en la hibridación de estas temporalidades superpuestas significa un paso adelante respecto a la vieja imagen de esa “cultura de lo popular”.

Esta fenomenología de lo popular no es una mera exaltación de lo marginado frente a la impronta del poder, el asunto de fondo es justamente la necesidad de una mirada distinta que pueda redescubrir en los intersticios la calidad de estas nuevas prácticas, la densidad de este nuevo tipo de sensibilidad, la fuerza creadora de una socialidad que se afianza en la empatía, en la pulsión gregaria que nace instantáneamente, en los lazos que van tejiéndose en la experiencia (M. Maffesoli 1990).

Como se ve la microempresa se ha venido interpretando como fenómeno económico a partir del relacionamiento frente a un modelo imperante, aunque desde la sociología se han venido haciendo aportes importantes para entender la microempresa como fenómeno social inscrito en una modernidad y o post-

modernidad y un sistema económico neoliberal, donde la competitividad y el riesgo son factores predominantes, así como la astucia y el "gusto" por los negocios.

4.3 RELACIONES TEÓRICAS ENTRE LAS PRÁCTICAS CULTURALES Y LA TOMA DE DECISIONES

Siguiendo el planteamiento inicial , aunque los discursos tanto de la cultura como de la toma de decisiones transitan caminos diferentes, convergen en la dimensión de la acción humana y la acción social, donde entran en juego y se amalgaman elementos como lo imaginario, lo racional, la objetividad, la subjetividad, las relaciones de poder visibles a partir de sus prácticas, costumbres, hábitos, sus símbolos, que encontramos en los planteamientos de Durkheim, Weber, Bourdieu, Castoriadis, y Duran y que tienen que ver con un enfoque tanto sociológico con elementos filosófico - antropológico.

4.3.1 Acción humana

La acción es considerada como un proceso que empieza en el momento en que mentalmente nos proponemos un objetivo y termina con la realización del acto correspondiente, interviniendo en el objetivo, el plan mental, las opciones, la decisión y el acto que se integran y se relacionan entre sí, a veces se distinguen y a veces se confunden, donde la subjetividad es considerada como elemento constitutivo de la acción, sin esta, la acción pierde todo su vigor, es la garantía única y suficiente de que el mundo de la realidad social no será reemplazado por un mundo ficticio e inexistente, con lo que se concluye que las cosas sociales solo son comprensibles si pueden ser reducidas a actividades humanas y a estas se las hace comprensible solamente mostrando sus motivos “para” o “por que”, o sea

el término "acción" designa una conducta humana preconcebida por el actor y basada en un proyecto reflexionado, Schutz citado por (Parra, 2005:10).

El término "acto" designa el resultado de este proceso, es decir, la acción que se realiza; el resultado que obtenemos del proyecto o proceso mental; en otras palabras la acción consumada. Esta acepción técnica se desvía del significado que normalmente atribuimos a estos términos y los convierte en instrumentos precisos de investigación.

De acuerdo con esta idea, la noción de acción no es únicamente el movimiento o acto físico, sino que, además, comprende la actividad mental en el momento en el que la acción está prevista con un proyecto pensado anticipadamente en nuestra mente.

Para Weber la acción humana es social, siempre que los sujetos de la acción incorporen en ella un sentido subjetivo y por tanto su estudio e interpretación recae en la ciencia de la sociología, entendiendo por acción como una conducta humana en la que el individuo o individuos de la acción la enlacen con ese sentido subjetivo.

Para Durkheim el carácter social de la acción humana es objetivo, ya que obedece a las "maneras colectivas de obrar, pensar y sentir externas al individuo", que ejercen un poder coercitivo sobre su conducta.

Hay quienes conciben la acción humana, como la expresión de dos polaridades donde en un lado se identifican los hábitos y en el otro las decisiones, donde los hábitos representan el mundo del automatismo, la repetición y la rutina, en otras palabras lo inercial, lo fácil, lo seguro.

4.3.2 Relaciones de Poder

Tanto la toma de decisiones como las relaciones de poder son relaciones sociales, por tanto constituidas por elementos culturales que dan cierta legitimación o aprobación social, lo que permite que la gente acepte que una persona tiene derecho a mandar o a decidir sobre parte de la vida humana y cuando los dominados consideran que su deber es obedecer, o cuando ese poder deviene del respeto a las costumbres y prácticas del pasado e inviste de autoridad aquellos que simbolizan y encarnan estos valores tradicionales, o dentro del planteamiento del modelo burocrático donde el poder depende de la correcta aplicación de reglas y procedimientos formales, para Weber la burocracia es un poderoso instrumento de primer orden y que en la medida en que se aplique completamente se establece una relación de poder que es prácticamente inquebrantable.

En cualquiera de los casos la toma de decisiones aparece como fuente constitutiva del poder y en otras como constituyente de este. Para Hofstede el poder lo asume como la distancia jerárquica que establece la sociedad o el grado en que los miembros con menos poder de las instituciones u organizaciones de un país esperan y aceptan que el poder este distribuido de manera desigual, donde una gran distancia jerárquica hay la tendencia a preferir jefes autocráticos o paternalista, a centralizarse la toma decisiones, es decir la concentración del poder en pocas manos, las diferencias tanto a nivel de la relación de superiores - subordinados, la comunicación, la retribución del trabajo se considera como una situación natural.

Para Foucault (1987) el poder se ejerce mediante la producción de discursos que se autoconstituyen en verdades irrefutables. La verdad se traduce en ley gracias al poder, pero el poder se reproduce debido a que existe un saber que se erige socialmente como verdad. No obstante este último hecho, no es concebible el

ejercicio del poder sin la práctica de una resistencia a ese mismo ejercicio. Vale decir, en la compleja red de poder siempre encontramos una multiplicidad de puntos de resistencia al poder. No existiría una contradicción fundamental o un gran eje donde se exprese de modo irreductible la contradicción. El poder no se encontraría alojado en un ámbito específico, sino que se encuentra ramificado por todo el tejido social. Del mismo modo, los focos de resistencia también se encuentran diversificados y diseminados por todo el cuerpo social. Donde quiera que exista un micro poder instalado socialmente habrá una operación de resistencia a las prácticas de dicho poder.

4.3.3 Objetividad - Subjetividad

La teoría administrativa como las demás teorías del conocimiento científico no escaparon de las corrientes filosóficas del mecanicismo sentadas en el famoso discurso del método de Descartes, construido sobre la separación de la mente y el cuerpo, de lo subjetivo de lo objetivo, apoyado en los principios del atomismo que planteaba que el mundo material podía ser comprendido en función de la interacción mecánica y el movimiento.

Los instintos, las acciones y las operaciones del cerebro humano actúan de acuerdo a leyes determinadas que no dejan sitio al comportamiento voluntario o influencias subjetivas de cualquier clase, la mejor forma de descalificar una decisión es asociarla con la subjetividad, teorías recogidas por el estructuralismo que domino casi todo el siglo XX, las estructuras –sociedad, cultura, economía- se imponían al individuo por la socialización, por la coerción social o por el consenso, en última instancia la posición de los individuos en las estructuras se pensaba determinaría sus formas de conciencia y de acción, estas concepciones tuvieron incidencia en lo más importante de las ciencias sociales del siglo XX y con sus

consecuentes crisis como en las teorías disciplinarias más importantes: en Administración el Taylorismo, Fordismo, en Economía el Keynesianismo, en Sociología el Estructural Funcionalismo, en Psicología el Conductismo, y en antropología el Estructuralismo Antropológico, etc.

Estas crisis dan la posibilidad de que se inauguren nuevos discursos y que sea posible hablar de los campos de la subjetividad social, espacios diversos que permiten dar sentido porque contienen elementos acumulados para dar sentido socialmente, no solo a través de la identificación de códigos, la subjetividad como cultura, sino como proceso que incorpora a los códigos acumulados creando configuraciones subjetivas para la situación concreta. Campos como el del conocimiento, en tanto cognición y que incluye la información, su jerarquización; el de las normas y valores a la manera de las teorías tradicionales de la cultura; el del sentido estético; el del sentimiento como fenómeno social; y el del razonamiento cotidiano (Di Giacomo, 1984).

4.3.4 Lo formal y lo Informal

Cada grupo humano, en cada momento histórico, ha establecido su propio orden social, desde su propia concepción del mundo, ya desde lo divino o desde lo mecánico, todo aquello que responda a ese orden recibe el nombre de pensamiento, u organización formal, caso contrario es entrar en el campo de la informalidad o la subordinación.

A nivel empresarial se ha dado en definir lo formal u oficial como “lo planeado y acordado”, siendo lo informal o extraoficial “los enlaces espontáneos y flexibles entre distintos miembros movidos por sentimientos e intereses personales, pero que son indispensables para el funcionamiento de los aspectos formales.

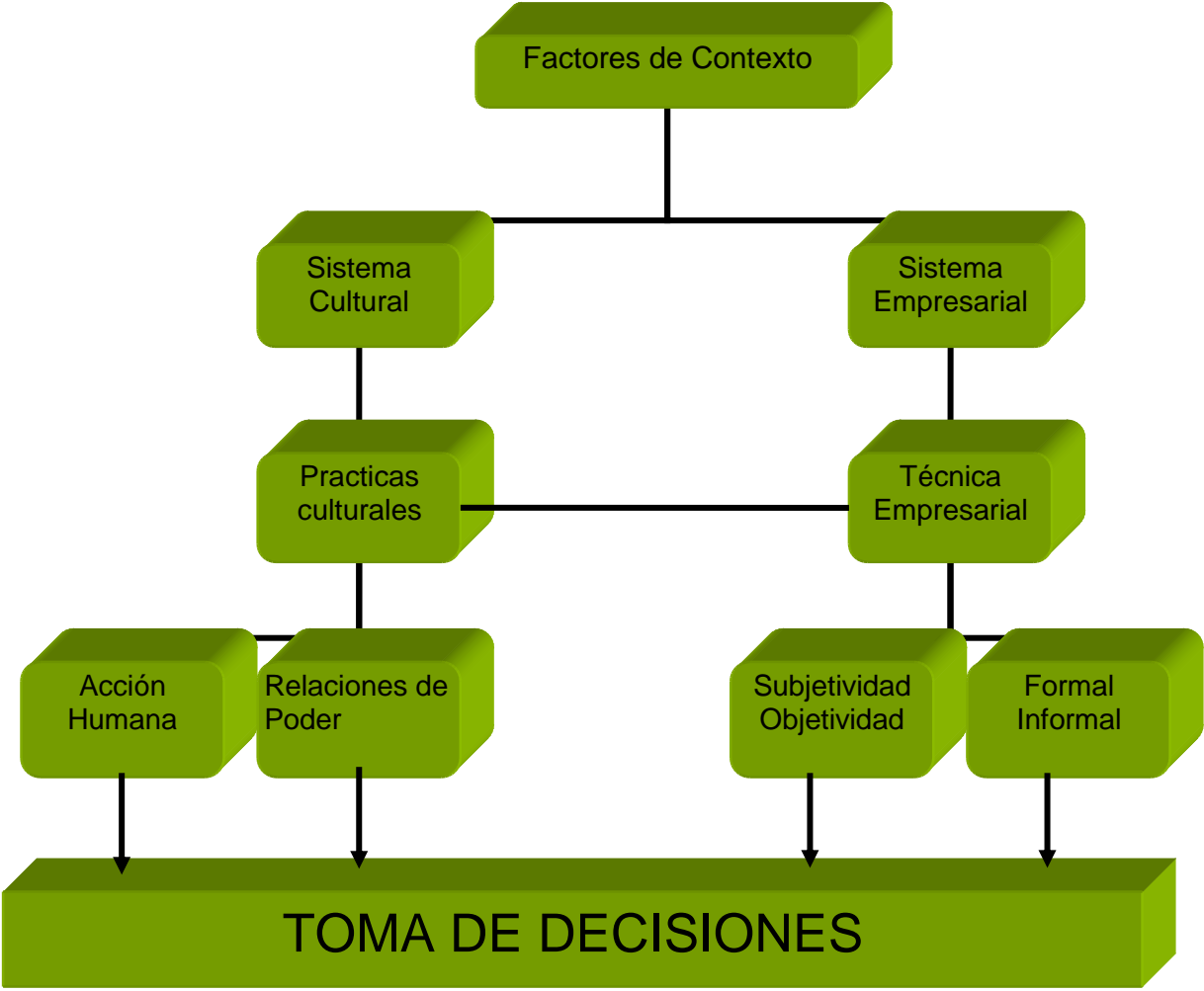
A nivel empresarial el símbolo más importante de formalización es el organigrama, pero a partir de los experimentos de Hawthorne, se ha ido evidenciando que las organizaciones funcionan de modos mucho más complejos que los indicados en un organigrama. Existen centros de poder carentes de reconocimiento oficial, las vías reguladas se ven complementadas y a veces incluso burladas por fuertes redes de comunicación informal, y los procesos de decisión atraviesan la organización independientemente del sistema regulado.

El caso mas claro de informalidad se da en la comunicacion esta dispone de múltiples y variadas vías tal como expresa claramente Pfeffer (1960)

- Contacto directo entre compañeros
- Contacto directo diagonal

En el caso de la toma de decisiones se evidencia la formalidad e informalidad tanto en el seguimiento de los conductos regulares como en el soporte sobre el cual se basa la decisión tomada, equiparando lo formal con lo racional y por el contrario la informalidad como aquello que se aparta de la lógica y la racionalidad

Figura 1. Modelo teórico: Incidencia de las prácticas culturales en la toma de decisiones



4.4 OPERACIONALIZACIÓN DE CONCEPTOS: DIMENSIONES Y CATEGORÍAS

Aspecto a Estudiar	Dimensiones	Categoría	Supuesto Teórico	Cuestionamiento
TOMA DE DECISIONES	Sistema cultural	Acción humana	La condición colectiva del mundo hace que la acción humana este concatenada y superpuesta en un tejido cultural que conforma la realidad social, y como realidad colectiva se expresa en un universo simbólico presente en los estados mentales de los grupos y en las prácticas que surgen en el seno de estos	Preconcebida / reactiva
		Relaciones de poder	A través de las creencias, los ritos y costumbres, los símbolos y rutinas de la vida organizativa es cómo el poder se despliega y actúa, especialmente cuando hablamos de toma de decisiones.	Consulta unilateralidad
		Racional/ -	El modelo racional supone	Subjetivo vs

	Sistema Empresarial	Subjetivo	que la decisión es la adaptación lógica de un actor único dotado de preferencias coherentes y estables a un acontecimiento exterior y además que los cambios observados son los resultados de las elecciones voluntarias y libres de quien decide individual o colectivamente.	objetivo Sentimiento racionalidad
		Formal e informal	Dentro de las estructuras formales conviven sistemas informales, que coadyuvan o se resisten a la formalización de la vida empresarial	Formulado y planeado vs Emergente

Esta operacionalización fue un ejercicio previo que permitió precisar los ítems fundamentales para construir la entrevista

4.5 LA ACCIÓN HUMANA

Equiparando la toma de decisiones con la acción humana, es de resaltar el centro de los análisis sobre la acción, para Schutz esta es un proceso que empieza en el momento en que mentalmente nos proponemos un objetivo y termina con la

realización del acto correspondiente, interviniendo el objetivo, el plan mental, las opciones, la decisión y el acto que se integran y se relacionan entre sí, o sea el término "acción" designa una conducta humana preconcebida por el actor y basada en un proyecto reflexionado, frente a otras posturas donde la acción es la etapa final el acto en si de decidir, de hacer o no hacer.

4.5.1 Relaciones de poder

4.5.1.1 Consulta vs. Unilateralidad

La toma de decisiones no es otra cosa que la ostentación del poder, o sea la toma de decisiones como fuente de poder, independientemente del puesto que se ocupe en una estructura social o empresarial, es decir el verdadero poder lo tiene quien toma las decisiones, prácticas como la consulta, la delegación la evasión son formas de asumir el poder.

En una sociedad o grupo con grandes distancias jerárquicas el modelo de toma de decisiones es un modelo autocrático, centralizado, unilateral y es aceptado a nivel del grupo pues considera éste como un estado natural, generando grandes niveles de dependencia, al contrario en las sociedades con poca distancia jerárquica, hay preferencia por la consulta en la toma de decisiones y la descentralización de estas, al considerarse los jefes y subordinados iguales por naturaleza las jerarquías es una desigualdad de papeles temporales.

4.5.2 Objetivo Subjetivo

Lo objetivo: el uso de técnicas cuantitativa que permita la contrastación de variables y la construcción de modelos simplificados de la realidad, es lo que se ha dado en llamar lo objetivo o lo lógico frente a la toma de decisiones.

Las decisiones como ejercicio racional tiene definido unos procesos que comienza con la identificación del problema y termina con la solución de este, no respetar la doctrina de la secuencia lineal y lógica es no ser racional u objetivo

Lo subjetivo: La presencia de elementos afectivos, o cargados de costumbres, ritos o que no respondan a realidades contrastables especialmente desde el punto de vista económico, en la toma de decisiones es caer en el campo de la subjetividad.

4.5.3 Formal e informal

Planeado: dentro de la teoría administrativa, se considera la toma de decisiones como un ejercicio de planeación, con sus diferentes componentes, y técnicas, es decir la toma de decisiones es un ejercicio previsible, medible y verificable, caso contrario es lo informal, lo contingencial.

Recogiendo los diferentes teóricos de la cultura, no se puede desligar la prácticas culturales con la toma de decisiones ya como acción humana o como acción social, independientemente si se ubica desde una concepción culturalista, estructuralista donde las personas actúan de acuerdo al papel que ocupan en esa estructura social, donde la cultura es lo que la gente hace, o desde una concepción de tipo simbólico cognitivo, donde la cultura es en lo que la gente piensa o cree y que lo hace evidente a partir de sus prácticas, la toma de

decisiones desde esa concepción estructuralista la vemos como ese ejercicio racional producto de unos marcos lógico definidos para el tomador de decisiones, o desde los nuevos enfoques sociológicos de la racionalidad social, donde la complejidad a puesto en juego nuevas sensibilidades que permiten no solo hacer frente a los cambios permanentes sino a la complejidad de estos.

5. METODOLOGÍA

La investigación es de carácter cualitativo y de exploratoria porque desea conocer una realidad, para poder describir sus características en un eje temático específico. Esta dividida en dos partes, una de ellas de tipo teórico y otra de tipo empírico, la primera consistió en analizar conceptos, sus fundamentos y sus comparaciones empezando desde unas concepciones generales sobre la cultura y la toma de decisiones, para acotar en algunos elementos como son la acción humana, las relaciones de poder, lo subjetivo y lo objetivo, lo formal y lo informal, en la parte empírica, la investigación considera el testimonio de diez microempresarios y cinco asesores que han trabajado en este sector especialmente del Sena, el método empleado consistió en una entrevista de eventos críticos para el grupo de microempresarios, y una entrevista Semi-estructurada al grupo de asesores, cada entrevista de los dos grupos son individuales.

5.1. Muestra del Estudio.

La muestra del presente estudio se compone de dos grupos, distinguidos a partir de los criterios de levantamiento de información planteados como objetivos de investigación. Así se tiene una muestra conformada por Expertos en la Asesoría y capacitación a microempresarios, y otra muestra conformada por microempresarios.

La primera muestra, de tipo intencionada, está constituida por 5 Expertos en la temática de la Asesoría y capacitación a microempresarios.

Los criterios de selección de esta primera muestra son los siguientes:

Trabajar o haber trabajado en programas de desarrollo microempresarial en los últimos 5 años ya sea con entidades públicas o privadas, en sus componentes de capacitación o asesoría. Haber participado en procesos organizativos del sector.

La segunda muestra también es de tipo intencionada, ya que la elección de ésta se desprende de una población especificada según, con los siguientes criterios:

Permanencia de la Actividad Económica, Llevar como mínimo diez años de actividad microempresarial en la ciudad de Ibagué.

A partir de este criterio y por el conocimiento del sector y por los aportes que pueden dar al presente estudio la muestra está conformada por 10 microempresarios.

5.2 Técnicas de Recolección de Datos

La recolección de datos y sus técnicas correspondientes se definen acorde a las características de la muestra del estudio, así las técnicas de recolección de información son diferentes para los Expertos (asesores del SENA y la Cámara de Comercio de Ibagué, ONG) y para los Microempresarios.

En el caso de los Expertos, se realiza una Entrevista Semi-Estructurada. Para los microempresarios se realiza una adaptación de la Entrevista de Incidentes Críticos o de Eventos Conductuales.

5.2.1 Entrevistas Semi-Estructuradas, con Expertos

El objetivo de la entrevista con los Expertos es obtener descripciones de conductas o prácticas que realizan los microempresarios, en la ciudad de Ibagué con el fin de tener una lectura del qué y el porqué de ciertas prácticas. Para el caso de las entrevistas con Expertos se utiliza una pauta de entrevista que indaga respecto de una serie de dimensiones relevantes, directamente relacionadas con las actividades microempresariales, pero en lo que tiene que ver con la toma de decisiones. Como procesos, momentos, y la acción misma de la decisión.

5.2.2 Entrevistas de Incidentes Críticos a microempresarios

La Entrevista de Incidentes Críticos o Entrevista de Eventos Conductuales se define como una entrevista altamente estructurada, profunda y detallada del desempeño laboral pasado del sujeto a entrevistar, la cual permite identificar y medir el grado de recurrencia, consistencia y solidez de sus prácticas evidenciadas en el repertorio de comportamientos que éste ha desplegado en su actuación microempresarial. En la ejecución de dicha técnica se le pide a la persona que piense en varias situaciones importantes en el trabajo en las que producto de sus decisiones las cosas salieron bien o mal; luego, se les pide que describan dichas situaciones, narrándolas con todo detalle y respondiendo a ciertas preguntas.

La Entrevista de Incidentes Críticos consta de las siguientes fases:

- Introducción y exploración a través de preguntas de sondeo o abiertas, referentes a la experiencia y formación del individuo;

- Descripción por parte del individuo de su actual trabajo a través de preguntas de sondeo o abiertas;
- Eventos conductuales, descritos por parte del individuo. Se busca que el entrevistado describa detalladamente situaciones importantes de su trabajo, dos o tres puntos sobresalientes y dos o tres de actuación deficiente;
- Indagar respecto de las fortalezas y debilidades que el individuo identifica en relación a su actual trabajo.
- Conclusiones del entrevistado sobre la entrevista.

5.3 Plan de Análisis

Para el presente estudio se utiliza el siguiente plan de análisis de la información obtenida de las 5 entrevistas a los Expertos y a las 10 entrevistas con los Microempresarios.

En el caso de las entrevistas de los Expertos, una vez transcritas y pasadas a un formato de texto uniforme, se procede a distinguir entre dos grandes categorías. La primera hace referencia a expresiones relativas al trabajo de los microempresarios y se define operacionalmente como: “Todas aquellas expresiones del relato, que refiera el Experto, en relación con prácticas, habilidades y conductas relativas al desempeño laboral por parte del microempresario.

A partir del análisis de esta categoría se identifican las prácticas, hábitos costumbres y se extrae lo que podríamos llamar un perfil cultural de unos empresarios de un subsector como es el microempresarial para la ciudad de Ibagué pero fundamentalmente en lo que tiene que ver con su toma de decisiones

empresariales.

La segunda categoría hace referencia a expresiones relativas al contexto donde se desarrolla la actividad económica y se define operacionalmente como: “Todas aquellas expresiones del relato, que refiera el Experto, en relación con el contexto en el cual se desarrolla la actividad económica el microempresario de la ciudad.

Esta categoría permite contextualizar el perfil ideal levantado, dándole mayor riqueza en la discusión posterior.

Para el caso de las entrevistas de los Microempresarios, una vez transcritas y pasadas a un formato de texto uniforme, se procede a distinguir entre dos grandes categorías.

La primera categoría hace referencia a conductas relativas al trabajo de los microempresarios y se define operacionalmente como: “todas aquellas expresiones del relato que refieran a acciones realizadas por el microempresario en relación con el trabajo”. Y especialmente en la toma de decisiones. En esta categoría se distinguen tres subcategorías, a saber:

- Conductas exitosas del microempresario relativas al trabajo. Se define de la siguiente manera: “todas aquellas expresiones del relato que refieran a formas de comportamiento o conductas pasadas exitosas, realizadas por el microempresario con relación al desempeño en su trabajo”.
- Conductas no exitosas del microempresario relativas al trabajo. Se define de la siguiente manera: “todas aquellas expresiones del relato que refieran a formas de comportamiento o conductas pasadas no exitosas, realizadas por el microempresario con relación al desempeño en su trabajo”.
- Conductas neutras del microempresario relativas al trabajo. Se define de la siguiente manera: “todas aquellas expresiones del relato que refieran a

formas de comportamiento o conductas realizadas por el microempresario con relación al desarrollo de su trabajo”.

- La segunda categoría hace referencia expresiones relativas al contexto donde se desarrolla la actividad del microempresario y se define operacionalmente como: “todas aquellas expresiones del relato que refieran al contexto donde se desarrolla el trabajo del microempresario”

A su vez esta categoría se divide en tres subcategorías:

- Expresiones relativas al contexto histórico del microempresario, definida de la siguiente forma: “Todas aquellas expresiones del relato que refieran a hechos históricos del microempresario en relación al trabajo”.
- Expresiones relativas al contexto cultural del microempresario, definida como: “Todas aquellas expresiones del relato que refieran a valores, creencias, mitos y tradiciones del beneficiario en relación al trabajo”.
- Expresiones relativas al contexto social del microempresario, definida de la siguiente manera: “Todas aquellas expresiones del relato que refieran al contexto social donde se desarrolla el trabajo del beneficiario”.

A partir del análisis de esta categoría se identifican las prácticas, hábitos costumbres y se extrae lo que podría llamarse un perfil cultural de los empresarios de un subsector como es el microempresarial para la ciudad de Ibagué, pero fundamentalmente en lo que tiene que ver con su toma de decisiones empresariales.

Se analiza la información recopilada con base en criterios previamente establecidos acerca de los tipos de decisiones tomadas por los empresarios.

Posteriormente se contrasta dichas decisiones con los resultados obtenidos en términos de supervivencia económica tanto en la vida cotidiana como en el mercado.

Esta investigación se puede considerar también de tipo analítico por que busca describir, relacionar, comparar y concluir sobre las diferentes variables a utilizar en una perspectiva basada fundamentalmente en métodos cualitativos, y algunos parámetros de tipo cuantitativo que nos permita describir y explicar situaciones encontradas en la realidad de los empresarios de la microempresa de la ciudad de Ibagué, para lo cual se utiliza un grupo de variables, que permitan analizar el comportamiento entre ellas y sus tendencias. Con este análisis se pretende construir aportes a las reflexiones teóricas que soportan esta investigación.

Es indudable que dentro del objetivo empresarial la toma acertada de decisiones se expresa en la generación de valor económico y financiero, por tanto las técnicas cuantitativas, como los indicadores financieros permiten hacer lectura y análisis sobre el resultado de estas, en los casos en que se pueda encontrar información confiable dentro de las microempresas.

5.4. Dimensiones y Categorías

- Acción Humana
- Relaciones de Poder
- Objetivo Lo Subjetivo
- Formal e Informal

5.5 FUENTES

Primarias

- Microempresarios
- Profesionales, que han estado vinculados a la asesoría y capacitación a microempresarios.

Secundarias

Bibliográficas, hemerográficas y documentales.

5.6 TECNICAS

A partir de estas tres fuentes, se utilizan diferentes técnicas con el fin recopilar la información tanto primaria como secundaria:

Entrevista de eventos críticos, que permita identificar costumbres prácticas y tradiciones que están presentes en el que hacer empresarial del microempresario especialmente al momento de tomar decisiones.

Entrevista Semi-estructurada. Para el análisis de la información recogida de las fuentes primarias, especialmente con profesionales asesores del subsector.

Se utilizaron espacios naturales, así como espacios creados que permitan la expresión, confrontación y la reflexión

5.7 INSTRUMENTOS

- Cuestionario estructurado
- Ficha de análisis documentales para la revisión teórica

- Formato de texto uniforme

5.8 GLOSARIO DE TERMINOS

PEQUEÑA Y MEDIANA EMPRESA PYME (ley 590 de 10 de Julio del año 2000):
Se entiende por micro, pequeña y mediana empresa, toda unidad de explotación económica, realizada por persona natural o jurídica, en actividades empresariales, agropecuarias, industriales, comerciales o de servicios, rural, urbana, que responda a los siguientes parámetros:

5.8.1 Microempresa

Planta de personal no superior a 10 trabajadores.

Activos totales por valor inferior a quinientos uno (501) salarios mínimos mensuales legales vigentes.

Para Rosental T. Iudin cultura “es el conjunto de valores materiales y espirituales, así como de los procedimientos para crearlos, aplicarlos y transmitirlos, obtenidos por el hombre en el proceso de la practica histórica social”

Para E,B, Tylor, la cultura es “ un complejo conjunto de conocimientos, creencias, arte moral, ley, costumbre y demás capacidades o hábitos adquiridos por el hombre por su condición de miembro de la sociedad”.

La cultura está íntimamente ligada a procesos sociales y a “gramáticas” de producción de sentidos. La cultura es dialéctica en términos de conjunción/disyunción de lo ancestral y lo moderno, las cambiantes identidades, los mestizajes, los devenirse humanos, las múltiples relaciones vividas en territorios, razas religiones, lenguas ideologías. Germán Muñoz.

6. INCIDENCIA DE LAS PRÁCTICAS CULTURALES EN LA TOMA DE DECISIONES DE LOS EMPRESARIOS DE LA MICROEMPRESA DE LA CIUDAD DE IBAGUE (HALLAZGOS Y SU INTERPRETACION)

6.1 EL MICROEMPRESARIO DE IBAGUÉ Y SU PERCEPCIONES GENERALES ACERCA DE SU CULTURA Y SUS PRÁCTICAS

6.1.1 Análisis general

La ciudad de Ibagué se ha venido constituyendo como centro urbano y social del departamento fundamentalmente a partir de procesos de desplazamiento, forzado que comenzaron a finales de los cuarenta y en la década del 50, conocida como la violencia bipartidista, unida a otra forma de desplazamiento producida por la pobreza que viven en su totalidad los municipios del departamento, hasta llegar a este nuevo fenómeno de desplazamiento que comenzó a mediados de los años 90 y que persiste en nuestros días generado por los diferentes actores armados (paramilitarismo, guerrilla y el Estado), esto ha rebasado la capacidad de la ciudad para generar procesos planificados de desarrollo que permitan dinamizar sectores económicos y construir tejido social, donde se pueda hablar de una cultura Ibaguereña, o de elementos identitarios o de una vocación económica definida, su modelo de desarrollo ha sido un modelo tendencial, es decir seguir haciendo lo que se ha venido haciendo, esto marca cualquier análisis, que sobre la empresa o la microempresa se haga pues es la raíz, tanto de problemáticas sociales y económicas como de las manifestaciones de tipo cultural que queremos caracterizar.

Una primera aproximación para hablar de prácticas culturales en los microempresarios de la ciudad es entrar reconociendo que en la ciudad conviven y coexisten infinidad de manifestaciones de tipo cultural que bien pueden definirse dentro del concepto de culturas híbridas que plantea (Canclini, 1995) es moverse

entre los mandamientos modernos de la sociedad y fundamentalmente de la empresa, los negocios y la cultura popular tanto urbana como campesina, haciendo evidente esa comunión entre lo moderno y lo popular a pesar de los esfuerzos para homogeneizar una cultura sobre otra.

Es importante resaltar algunas características de tipo sociológico y cultural que se lograron identificar en la investigación y se expresan o son evidentes a través de sus prácticas y que mas adelante desarrollaremos:

RELACION ENTRE CATEGORIAS, CARACTERISTICAS Y PRÁCTICAS.

Categoría	Características fundamentales	Práctica cultural relevante
Acción humana	Lo afectivo Experiencia El machismo	La amistad y familiaridad como mediador de prácticas administrativas. La experiencia como sustrato de sus decisiones La mujer cumple unos roles muy definidos de tipo Social mas no así al interior de la empresa
Relaciones de poder	Lo afectivo La empresa como negocio familiar	No hay separación entre las relaciones de familia y las funciones administrativas y la distribución del poder en la empresa no se perciben distancia frente a las relaciones de poder

Racional/ Subjetivo	-	Concepción del tiempo Concepción del valor económico Conocimiento a partir de la experiencia Conocimiento técnico	La unidad de medida es el día la semana Solo lo que tiene una función práctica tiene un valor económico. El hacer es la verdadera fuente del saber
Formal informal	e	Tradición verbal Informalidad	Las cosas se conocen y se arreglan hablando. Los contratos no se escriben se hablan, no registros escritos

6.1.2 Lo afectivo como ordenador de la vida económica y social

Los mandatos de los negocios y la empresa moderna, demanda la separación de la dinámica económica de cualquier interferencia que no tenga que ver con la naturaleza de la empresa y del negocio “businesses are businesses” , cuando hablamos de lo afectivo como ordenador de la vida económica y social, estamos reconociendo la presencia de relaciones de familiaridad amistad vecindad, que inciden en la toma de decisiones empresariales, evidentes por ejemplo en la vinculación de personas a la microempresa sacrificando criterios como las aptitudes y capacidades a favor de lazos de sangre, amistad y vecindad. En las preferencias de crédito informal, pues la relación mas que de prestamista a prestatario es de amigo, que ayuda a otro amigo en una dificultad económica,

generándose sentimientos de gratitud, deuda afectiva mas que económica, que tienen un efecto de retribución y compromiso mayor que en el sistema formal.

No existe una separación entre las finanzas del hogar y de la empresa, en un mismo espacio convive lo empresarial, con el hogar generando condicionamientos hacia los proyectos de vida de los miembros.

6.1.3 La experiencia como soporte de sus decisiones

Es indudable la carencia de información de tipo técnico, económico, comercial y de contexto, que permitan cualificar los procesos de toma de decisiones, lo que lleva que el microempresario aprenda a tomar decisiones tomando decisiones, donde la experiencia propia, y la compartida es la que realmente vale, como también pone a prueba otras capacidades y resalta otros valores que permitan el argumentar su decisiones, expresiones como, “mas sabe el diablo por viejo que por diablo” cargadas de simbolismo que a la vez se convierte en imaginarios de acción.

La interacción permanente de tipo social con compradores, consumidores, trabajadores genera un cúmulo de saberes no académicos o formales pero que permiten tener elementos para la toma de sus decisiones, se identifica una serie de sensibilidades que permiten leer en las personas, en la ciudad, y en su contexto información fundamental, por ejemplo: que persona es tramposa, “mal elemento”, cuales son las necesidades requerimientos de la gente, que sitios son claves para el negocio, así como el campesino recoge de la naturaleza información para la toma de sus decisiones, el empresario popular lee, en la ciudad y en su gente sus mensajes.

En este sentido, Foucault privilegia sobre el saber científico (jerarquizante, totalizante, instrumental y formalista) el saber genealógico (circulante, específico, autónomo, sin pretensiones de verdad absoluta y ánimo hegemónico sobre otros saberes).

6.1.4 El machismo

Si bien es cierto que se han venido dando grandes cambios sociales, en el rol de la mujer en la vida social, familiar y económica la toma de decisiones en los sectores populares se sigue considerando una función o tarea de hombres, sobre todo, aquellas que comprometen recursos económicos (créditos, compras, ventas, contratación de personal), en el sector de confecciones tiene una gran presencia la mujer como trabajadora y propietaria sin embargo es notoria la presencia del hombre (esposo o compañero) como consejero y tomador de decisiones, no se evidencio una división sexual del trabajo a excepción de esta, para algunos de los entrevistados considera que si no se hace el negocio con el hombre, el negocio se puede caer, “no es que no se crea en la mujer, sino que el esposo o compañero puede echar atrás la negociación”.

6.1.5 El concepto de valor económico.

Los procesos de cambio que vive la sociedad son manifiestos en sus referentes de donde se construye sus lógicas y se le da sentido a la vida como a las decisiones que se tomen en sus diferentes campos de acción, uno de estos referentes han sido los “factores económicos”, con los cuales no solamente se ha desarrollado gran parte de la teoría económica sino los valores de la sociedad, partiendo de la tierra el trabajo y el capital, ha hablarse hoy en día del conocimiento como máximo

factor económico y de competitividad, tanto de la sociedad como de las naciones, y del concepto de economías virtuales, sin embargo al llevar estas consideraciones en sectores populares donde ubicamos los microempresarios, empezamos a encontrar una serie de prácticas que tiene incidencia no solo en la toma de decisiones de estos, sino en las decisiones de política tanto del Estado como de las entidades de fomento que trabajan con este subsector.

- “Lo administrativo es perdedera de tiempo”, solo las actividades que generen valor tangibles, (dinero) se deben hacer, aquí se identifica gran parte de la resistencias de los microempresarios a dedicar parte de su tiempo a organizar sus contabilidad y hacer otras actividades de tipo administrativo, o contratar estas, perdiendo la posibilidad, de tener una memoria que pueda servir de insumo para cualificar las decisiones del presente y futuro, si bien la mayoría de entrevistados se han capacitado, en estas labores, esta se ha hecho producto de una exigencia para algún programa (crédito, CDP o expectativa de algún auxilio) mas que como necesidad sentida por parte del microempresario.
- La capacitación técnica, que ofrece el Estado (Sena) y las entidades de apoyo es bien valorada y reconocida más no así la capacitación de tipo administrativo.
- Se percibe una minusvalía cuando se trata de de relacionarse con el Estado o entidades de apoyo al sector, esperando que sus problemas sean solucionados por estos, productos de políticas en cierta medida, promovidas por el mismo Estado.
- Solo lo que se ve y tiene una función práctica tienen valor económico (maquinaria, materia prima), “nada creas, sino lo que veas”, muy relacionada con la anterior, ante decisiones de inversión, es muy común que se privilegie inversiones en mercancía, materias primas y maquinaria

en vez de otras inversiones por ej: publicidad, software, diseño, asesoría, contabilidad, inversiones con un alto componente en creatividad y conocimiento.

- Solo el dinero, es medio de cambio, los cheques no son bien vistos, mas que un problema de practicidad, los medios de cambios llevan consigo factores de confianza en el gobierno, en la economía, en la persona que los utiliza para realizar una transacción, ante unos niveles de desconfianza altos que se manejan en el sector y la alta rotación del dinero, se prefiere sacrificar márgenes de utilidad, y nuevos mercados por la preferencia por el dinero.

6.1.6 El tiempo como elemento diferenciador

Históricamente dentro del pensamiento moderno ha existido una separación entre el ser y el tiempo, heredados de esa división entre hombre y naturaleza, donde se reduce la vida a parámetros preestablecidos, bien vale la crítica de Castoriadis ser y tiempo no son independientes, todo lo contrario ambos se requieren mutuamente y no es posible concebir el uno sin el otro: sin ser no hay tiempo y lo inverso.

Los diferentes programas de asesoría a los microempresario han estado enfocados a la incorporación por parte de estos de prácticas y técnicas que manda la teoría administrativa y los discursos de modernidad, aquí bien cabe la frase de (Michel Foucault 1992) cuando señala: “Cada sociedad tiene su régimen de verdad, su “política general de la verdad”: es decir, los tipos de discursos que ella acoge y hace funcionar como verdaderos; los mecanismos y las instancias que permiten distinguir los enunciados verdaderos o falsos, la manera de sancionar unos y otros; las técnicas y los procedimientos que son valorizados para la obtención de

la verdad; el estatuto de aquellos encargados de decir qué es lo que funciona como verdadero”, donde la planeación (formal) se erige, como el principal ejercicio a seguir con sus objetivos sus estrategias y sus tiempos, donde el mes y el año son sus principales unidades de medida, otro choque que se tiene cuando no hay una coincidencia en los tiempos de referencia, estamos hablando de sectores donde el día y las semana se erigen como sus unidades de medida, “para que hacer planeación si lo del día y la semana se pueden llevar en la cabeza” (entrevista a Argenis Guarnizo), estas prácticas inciden en toda la vida de la microempresa, en la compra, la venta, contratación de personal (jornal), por que se prefiere el crédito informal (gota a gota), a someterse al crédito formal (bancario), pues sus tiempos de estudio, aprobación, amortizaciones demanda todo un proceso de planeación financiera, para el microempresario “el día es hoy” “vivimos al día”, cuando necesitamos un crédito es hoy, no es dentro de tres o cuatro meses, (entrevista Noel lozano)

6.1.7 La informalidad.

La informalidad es una característica con la que mas han identificado a la microempresa, pero mas que una particularidad cultural, en cierta medida son formas de subvertir un orden el cual no forma parte de sus representaciones o sus construcciones el problema mas que de conocimiento es de reconocimiento, esta problemática o mejor fenómeno lo desarrolla tanto Duran con el concepto de imaginarios simbólico como Castoriadis en sus planteamientos sobre imaginarios sociales, aquí bien cabe el concepto, de institución como construcción social, que en cierta medida le quita esa estela de divinidad con lo que se trata de vender las formas y modelos de la modernidad.

Aquí se encuentra respuestas a prácticas como; por que no se lleva contabilidad, por que no se registra ante la administración de impuestos, o cámara de comercio. Por que no se incorporan reglamentaciones de tipo laboral, técnico o administrativo.

7. CONCLUSIONES

Una conclusión a nivel general es la dificultad de entender ciertos comportamientos sociales en un contexto empresarial especialmente la toma de decisiones, a partir de los supuestos teóricos del pensamiento lógico racional, que subestima y desvaloriza todas aquellas representaciones culturales que extralimitan dichos esquemas, que llevan a caer en los análisis reduccionistas que hacen por ejemplo algunos estudiosos del sector donde plantean que la única posibilidad que tiene la microempresa y los microempresarios es ser como la empresa y los empresarios modernos enmarcados en una lógica económica global, con sus técnicas y procesos, pues de no ser así, no se logra tener el reconocimiento como parte de un sector económico y social.

Después de la indagación teórica, se logra identificar ciertos elementos que posibilitan entender el fenómeno de la cultura como condicionante o incidente, en la toma de decisiones, de los microempresarios, ya desde lo visible o sus expresiones o desde las raíces del pensamiento, como desde el punto de vista de los imaginarios, la acción humana, subjetividad, la racionalidad o el poder, con autores como Hofstede, Foucault, M, Canclini Castoriadis, Duran, que permitieron identificar y entender, comportamientos, que desde la teoría clásica (Weber, Simón, Robbins, Mintzberg), carecen de fundamento. Se deseaba precisar si la cultura en esa población en especial era factor incidente e interviniente en la toma de decisiones, y se logro determinar que es un factor de significancia en dicha comunidad.

La investigación permite enriquecer el conocimiento sobre la toma de decisiones desde una perspectiva sociológica, el microempresario como parte de un sector social (sector popular), con una gran riqueza de expresiones manifiesta en sus

relatos, sus simbología, y sus sentidos de vida, desprendernos del sentido lineal, secuencial previsible que plantean los teóricos de la administración, para llegar a la toma de decisiones como un modelo circular que se enriquece permanentemente a partir de la interacción social, caótica no controlable.

La investigación logro identificar valores que se expresan o se hacen evidentes a través de prácticas, y que a la vez inciden en la toma de decisiones por ejemplo la connotación del tiempo, el concepto de valor económico, la preeminencia del conocimiento práctico, lo afectivo como ordenador de la vida económica y social, una concepción divina de los resultados de las decisiones, “ *Dios lo quiso así*” mi “*diosito me premio*” la tradición verbal como forma de circular conocimiento y sentidos, los productos o mercancías mas que valores de cambios, son depositarios de imaginarios de vida y de una estética social.

Los resultados, encontrados permiten identificar saberes populares “sentidos y sin sentidos” que pueden contribuir a generar políticas públicas por ejemplo en el caso del crédito que es una de las necesidades mas sentidas de los microempresarios, lograr desarrollar estrategias en sistemas de acceso, clase de productos financieros, sistemas de amortización, tiempos, es decir políticas financieras al servicio de un sector con unas característica y prácticas diferentes y no tratar de empaquetar los microempresario dentro de los sistemas formales, entender la existencia de una diversidad cultural donde conviven lo moderno con lo popular , lo racional con lo irracional, lo divino con lo profano.

La incidencia más evidente de las prácticas culturales, en la toma de decisiones, es la dificultad de articulación tanto del microempresario a las redes formales o modernos de la economía, y como a la vez la empresa “formal”, le resulta difícil establecer redes de apoyo a nivel microempresarial que le permitan hacer mas eficientes los sistemas de producción, distribución y contratación, como también al Estado poder generar políticas de apoyo que responda a sus realidades

No se puede concluir diciendo, que el sistema formal es el mejor o el sistema informal es el peor o hacer una disección entre el conocimiento práctico y el conocimiento académico o científico, o lo racional y lo racional, se puede considerar que el uno se alimenta del otro, y que la toma de decisiones en los microempresarios es totalmente irracional o emocional, se pudo identificar sistemas por ejemplo de capturar información a partir de la observación, de la interacción social, y de cierta sensibilidades como ellos llaman de “olfato”, totalmente validas para la toma de decisiones, así no alcancen la categoría de procedimiento científico.

El instrumento utilizado presento restricciones al querer profundizar en el fondo de ciertos comportamientos, prácticas, tradiciones, valores, la formación de esos, que bien hubieran podido descubrirse con un estudio etnográfico, pero ese no era el objetivo de la investigación, pero si nos arrojó nuevas preguntas que bien pudieran asumirse en otra investigación, por ejemplo cuando se coloca al microempresario ante una situación, hipotética, elabora un cuadro de decisión racional “lo que debería hacerse”, sin embargo en la práctica no se responde de esta manera, por ejemplo ante la pregunta “cree usted en la suerte” la respuesta es unánime, “no” sin embargo regularmente compran loterías rifas considero que hay elementos de tipo psicológico, que bien vale la pena investigar frente a la toma de decisiones

BIBLIOGRAFIA

ARBOLEDA, José Ubernel. Una misión posible: políticas y programas de apoyo a la microempresa en Colombia D.N.P., Bogotá, 1997

BEDOYA, Carmen Helena, Los empresarios populares, A Fundación social, 1998.

BEJARANO, Edgar y OVALLE, Marisol. Conceptualización y lineamientos para la formulación de una estrategia microempresarial. 1994

BOURDIEU, Pierre: "Las Estructuras sociales de la economía", Ediciones Manantial 2001

COOMSENA, SEDECOM, Plan indicativo de desarrollo de la microempresa en la ciudad de Ibagué 1995.

CASTORIADIS, Cornelius, Ontología de la Creación, Revista Ensayo y Error, Bogota 1997.

DAVID, Fred R. La Gerencia Estratégica. Serie empresarial, Fondo editorial LEGIS S.A., Bogotá: 1992.

DAVILA, C. Cultura Organizacional: ¿Un Instrumento de la gerencia? Algunas consideraciones para su estudio. En: Innovación y Cultura de las organizaciones en tres regiones de Colombia. Bogotá, edición as y corporación Calidad. Pág. 11.

DEAL, T. y KENNEDY, A. Culturas corporativas: ritos y rituales de la vida organizacional. Fondo Educativo Interamericano, México: 1986

Di Giacomo, J. (1984) *Representazioni Sociali e Movimenti Collettivi*. Milano: Liguori Editori

DURAN, Gilbert, *Las estructuras antropológicas de lo imaginario*, Madrid, Taurus 1981.

FEDERAL, FUNDACIÓN SOCIAL *Caracterización crédito informal en la ciudad de Ibagué* 1994

FERDOWSI; Mir A, *Incidencia de la cultura en el desarrollo*, *Cultura y Desarrollo*, No 4 1994

FOUCAULT, M. (1992) *Microfísica del Poder*, Ed. La Piqueta, Madrid

FOUCAULT, M. *Saber y verdad*. La Piqueta, Madrid: 1991.

FOUCAULT, M. *Un diálogo sobre el poder y otras conversaciones*. Alianza-Editorial, Madrid: 1995.

GARCÍA Canclini, Nestor. *Culturas Híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*, Editorial Sudamericana (1995).

FUNDACIÓN SOCIAL, *Cultura Técnica en el carnaval de Barranquilla*, 1997

HAYASHI, Alden M., *Toma de Decisiones*, Harvard Busines Review Deusto 2004

GONZALEZ, Heriberto, *Observatorio Ciudadano de la Educación. Volumen IV*, número 112. México, junio de 2004

HABERMAS, Jurgen, Ciencia y Técnica como “Ideología”.Editorial tecnos, 1994

HODGE B.J. y otros, Teoría de la Organización un enfoque estratégico, Quinta Edición Prentice Hall Iberia. S.R.L. Madrid. Pag. 257

HOFSTEDE, Geert, De símbolos héroes y ritos, Revista Cultura y Desarrollo, no. 4 1994

HOFSTEDE, Geert, Cultura y Organizaciones, el Software Mental, Alianza Editorial, S.A. Madrid 1999.

KOONTZ, Harol WEIHRICH Heinz elementos de Administración, Quinta edición 1995

MAFFESOLI M, El tiempo de las tribus: El declive del individualismo en la sociedad de masas, Icaria, Barcelona, 1990

MAFFESOLI, Michel Elogio de la Razón Sensible, Ediciones Paidos 1996

MANN, Leon Elementos de psicología social, Universidad de Harvard, Limusa Noriega Editores, 1997

MINISTERIO DE DESARROLLO ECONÓMICO, “Política de gobierno Nacional para el apoyo a la micro, pequeña y mediana empresa” Bogotá, 2002

MINTZBERG, Henry, Safari a la estrategia Editorial Granica 1998;

MOSCOVICI, Serge, Psicología Social I Cognición y Desarrollo Humano Paidos 1984

MORGAN, Gareth. Imágenes de la Organización. Sage Publications Inc.

California 1991.

MORIN, Edgar, Pensamiento complejo, Revista Ensayo y Error, Bogota 1998.

MUÑOZ, German , “Pautas para la construcción de la cultura organizacional en la Fundación Social” 1995

PARRA, Ernesto, Microempresa y Desarrollo, UNICEF 1984

PFEFFER, J. Organizaciones y Teoría de la Organización. Editorial Ateneo, Argentina: 1982, Pág 23

PINZON José Victor Estudio de Factibilidad, para la implementación de un fondo rotatorio para el sector de la microempresa en la ciudad de Ibagué 1994)

ROBBINS, Stephen P, Fundamentos de Administración, concepto y aplicaciones, Prentice Hall. Hispanoamericana 1996

ROBBINS, Stephen P, La administración en el mundo de hoy, Mexico Prentice Hall. 1997

RODRIGUEZ, Estrada Mauro, (1988) Manejo de Problemas y toma de decisiones, editorial el manual moderno. Mexico

SALLENAVE, Jean Paul. Gerencia y Planeación estratégica, Editorial Norma S. A., Bogotá: 1990

SCHEIN, E. La cultura empresarial y el liderazgo. Plaza y Janés, Barcelona: 1998.

SERNA GOMEZ, Humberto. Planeación y Gestión Estratégica. Fondo Editorial LEGIS S.A., Bogotá: 1994.

SIMON, Herbert A, (1997) Administrative Behavior: Estudy of decision Making processes in Admistrative organizations.

SIMON, Herbert A. (1977) The New Science of Management Decision. Harper & Row. New Cork.

STRATEGOR: Estrategia, estructura, decisión, identidad. Política General de Empresas. Biblio empresa. Barcelona. 1995

ULRICH, D. La futura agenda para la competitividad: Recursos humanos. En: Recursos Humanos Champions. Granica S.A., Buenos Aires: 1997. Pág. 19-53.

VARGAS, Jorge Enrique. La microempresa en Colombia. Concepto, estado actual y perspectivas. En: ALTERNATIVA MICROEMPRESARIAL. Sedecom, Universidad de San Buenaventura, Agosto de 1991

Weber, Max: 1994 Economía y Sociedad, Fondo de Cultura Económica, México.

WILLIAMS, Raymond, Sociología de la Cultura, Ediciones Paidos Iberica S.A. 1981

ANEXOS

Anexo No.1. Formato entrevista a microempresarios de la ciudad de Ibagué.

Universidad Nacional de Colombia – Sede Manizales Universidad del Tolima MAESTRÍA EN ADMINISTRACIÓN

ENTREVISTA EN PROFUNDIDAD PARA MICROEMPRESARIOS DE LA CIUDAD DE IBAGUÉ

1. Cuando va a realizar una transacción comercial, ejemplo vender alguna mercancía, que elementos tiene en cuenta usted, para tomar esta decisión?
2. Como decide que producto va a sacar al mercado o a comercializar?
3. Cuando usted va a adquirir un compromiso, (comercial laboral etc), este como se formaliza, que tipo de contratos acostumbra hacer usted?
4. Cuando una decisión le ha salido bien a que te atribuye el éxito y al contrario cuando le ha salido mal a que le atribuye el fracaso?
5. Usted cree en la suerte y si es así, hace algo especial para mejorarla?
6. Si en el día de hoy necesitara contratar un trabajador que procedimiento seguiría y que seria aquello que mas tendría en cuenta de la persona a contratar?
7. Si tuviera en estos momentos 50 millones de pesos, para invertir en la microempresa como los destinaría.
8. pertenece usted a alguna organización de microempresarios?, por que si o por que no?
9. Que sistema utiliza usted para financiar la microempresa y por que?
10. Que información financiera utiliza en la empresa?

Anexo No. 2. Formato de entrevista a asesores de microempresarios de la ciudad de Ibagué.

**Universidad Nacional de Colombia – Sede Manizales
Universidad del Tolima
MAESTRÍA EN ADMINISTRACIÓN**

**ENTREVISTA EN PROFUNDIDAD PARA ASESORES DE MICROEMPRESAS
EN LA CIUDAD DE IBAGUÉ**

- **Objetivos del estudio**
 - Identificar las diferentes prácticas, los sentidos, y su incidencia en los procesos de toma de decisiones por parte de los microempresarios de la ciudad de Ibagué, y que podemos identificar como parte de su cultura.

- **Importancia de la información que suministra el entrevistado**
 - La información que suministre el entrevistado es importante por cuanto con ella se logrará corroborar, desvirtuar o complementar el planteamiento teórico, sobre la toma de decisiones especialmente desde los enfoques de la racionalidad como paradigma predominante en la teoría moderna de la administración, y como en ciertos sectores sociales y económicos la toma de decisiones se aparta de cualquier racionalidad y entra en los ámbitos de la subjetividad y la cultura. Estos elementos permiten desarrollar estrategias que fortalezcan la gestión en la microempresa a partir del conocimiento y reconocimiento de sus prácticas incorporándose con

otras clases de conocimiento, que nos plantea la teoría administrativa, y con ello disminuir la resistencia a los procesos de cambio.

- **Tema**

Incidencia de las prácticas culturales en la toma de decisiones

- **Hecho o situación**

“Toma de decisiones”

Descripción de la reacción ante el hecho o situación

1. Desde el punto de vista administrativo que prácticas o herramientas son utilizadas por los microempresarios para darle solución a sus problemáticas permanentes de la empresa?
2. Que elementos considera usted son los que mas tiene en cuenta el microempresario al tomar una decisión, Cual de estos elementos son incorporados de la teoría administrativa?
3. Que elementos para usted se apartan de un proceso lógico de la toma de decisiones?
4. Que elementos comunes encuentra usted en los microempresarios que son tenidos en cuenta o están presentes al tomar sus decisiones?

